

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CAJAMARCA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS, CONTABLES Y
ADMINISTRATIVAS
ESCUELA PROFESIONAL DE CONTABILIDAD



TESIS

**“NIVEL DE AHORRO DE LOS ESTUDIANTES EN LA ESCUELA
PROFESIONAL DE CONTABILIDAD DE LA UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CAJAMARCA, 2025”.**

PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE :
“CONTADOR PÚBLICO”

PRESENTADO POR EL BACHILLER:

ARTURO IGOR MEDINA FAJARDO

ASESORA:

DRA. MARÍA ESTHER LEÓN MORALES

CAJAMARCA – PERÚ

2025

CONSTANCIA DE INFORME DE ORIGINALIDAD


1. Investigador:
ARTURO IGOR MEDINA FAJARDO
DNI:40957489
Escuela Profesional de Contabilidad - Facultad: de Ciencias Económicas, Contables y Administrativas
2. Asesor:
Dra. María Esther León Morales
Departamento Académico: Ciencias Contables y Administrativas
3. Grado académico o título profesional para el estudiante
☐ Bachiller ☒ Título profesional ☐ Segunda especialidad
☐ Maestro ☐ Doctor
4. Tipo de Investigación:
☒ Tesis ☐ Trabajo de investigación ☐ Trabajo de suficiencia profesional
☐ Trabajo académico
5. Título de Trabajo: NIVEL DE AHORRO DE LOS ESTUDIANTES EN LA ESCUELA PROFESIONAL DE CONTABILIDAD DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CAJAMARCA, 2025.
6. Fecha de evaluación: 19/12/2025
7. Software antiplagio: ☒ TURNITIN ☐ URKUND (OURIGINAL) (*)
8. Porcentaje de Informe de Similitud: 9%
9. Código Documento: oid: 3117:333555833
10. Resultado de la Evaluación de Similitud:
☒ APROBADO ☐ PARA LEVANTAMIENTO DE OBSERVACIONES ☐ DESAPROBADO

Fecha Emisión: 05/01/2026

Firma y/o Sello
Emisor Constancia


Dra. María Esther León Morales

DNI: 26612668


Director de la Unidad de Investigación F-CECA
Dr Juan José Julio Vera Abanto

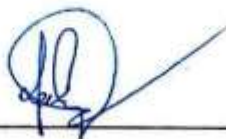
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CAJAMARCA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS, CONTABLES Y ADMINISTRATIVAS
ESCUELA PROFESIONAL DE CONTABILIDAD

APROBACIÓN DE LA TESIS

El asesor y los miembros del jurado evaluador designados según Resolución de Consejo de Facultad N° 264-2025-F-CECA-UNC. Aprueba la tesis desarrollada por el bachiller ARTURO IGOR MEDINA FAJARDO, denominada:

**NIVEL DE AHORRO DE LOS ESTUDIANTES EN LA ESCUELA
PROFESIONAL DE CONTABILIDAD DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE
CAJAMARCA, 2025”.**

Fecha de sustentación: 06 de noviembre de 2025



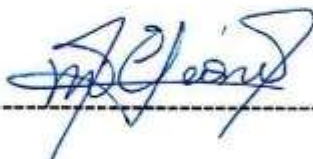
Dr. Indalecio Enrique Horna Zegarra
Presidente



Dr César Octavio Vásquez Carranza
Secretario



M Cs. Anibal Romero Becerra
Vocal



Dra CPC María Esther león Morales
Asesora

Dedicatoria

Dedico esta tesis con profundo amor y gratitud a mis padres, por ser el pilar fundamental en mi vida, por su esfuerzo incansable, su ejemplo de perseverancia y su amor incondicional que me han guiado en cada paso de este camino académico.

A mi esposa, por su paciencia, comprensión y constante apoyo durante las largas jornadas de estudio e investigación; su compañía ha sido clave para culminar esta etapa.

Asimismo, dedico este trabajo a Dios, por brindarme la sabiduría y fortaleza necesarias para superar los desafíos de este proceso, y a la Universidad Nacional de Cajamarca, por ser el espacio donde he podido crecer como profesional y como ser humano.

Arturo

Agradecimiento

Agradezco, en primer lugar, a Dios, por iluminar mi camino, darme salud, fortaleza y sabiduría durante todo este proceso académico.

A mis padres, por su amor, sacrificio y constante apoyo. Su ejemplo de responsabilidad, honestidad y esfuerzo ha sido una guía permanente en mi vida.

A mi familia, por su comprensión y aliento incondicional, incluso en los momentos más exigentes y desafiantes de esta etapa.

A la asesora de esta tesis Dra. María Esther León Morales, por su paciencia, exigencia académica y valiosas observaciones, que fueron fundamentales para mejorar y culminar este trabajo de investigación.

Finalmente, gracias a todas las personas que, de una u otra forma, contribuyeron a que este logro sea posible. A todos ustedes, mi eterna gratitud.

Arturo

Índice de Contenido

Dedicatoria	5
Agradecimiento	6
Resumen	13
Abstract	15
Introducción	16
Capítulo I. Planteamiento de la Investigación	18
1.1. Descripción de la Realidad Problemática.....	18
1.1.1. Contextualización	18
1.1.2. Descripción del Problema	19
1.2. Delimitación del Problema.....	20
1.2.1. Delimitación Espacial	20
1.2.2. Delimitación Temporal	20
1.2.3. Delimitación Teórica.....	20
1.3. Formulación del Problema	20
1.3.1. Pregunta General.....	20
1.3.2. Preguntas Específicas	20
1.4. Justificación de la Investigación.....	21
1.4.1. Justificación Teórica	21
1.4.2. Justificación Practica.....	21
1.4.3. Justificación Académica.....	22
1.5. Objetivos	22

1.5.1. Objetivo General	22
1.5.2. Objetivos Específicos.	22
1.6. Limitaciones de la Investigación	22
Capítulo II. Marco Teórico	24
2.1. Antecedentes de la investigación: Internacionales, Nacionales y Regionales ...	24
2.1.1. Antecedentes Internacionales	24
2.1.2. Antecedentes Nacionales.....	25
2.1.3. Antecedentes Regionales.....	26
2.2. Bases Teóricas.....	27
2.2.1. Variable: Nivel de ahorro	27
3.3 Definición de términos básicos	29
Capítulo III. Variable	31
3.1. Variable: Nivel de Ahorro.....	31
3.1.1. Definición Conceptual.....	31
3.2. Operacionalización de las Variables	32
Capítulo IV. Marco Metodológico	33
4.1. Enfoque y Métodos de la Investigación	33
4.1.1. Enfoques de la Investigación.....	33
4.1.2. Métodos de la Investigación.....	33
4.2. Nivel o Alcance de Investigación.....	34
4.3. Diseño de la Investigación	34
4.4. Población y Muestra.....	35
4.4.1. Población.....	35

4.4.2. Muestra.....	35
4.5. Unidad de Análisis.	36
4.6. Técnica e Instrumento de recolección de datos.....	36
4.6.1. Técnica de Recolección de datos.....	36
4.6.2. Instrumento de Recolección de Datos.....	36
4.7. Técnicas para el procesamiento y análisis de la información.....	36
Capítulo V. Resultados y Discusión.....	38
5.1. Presentación, interpretación y análisis de resultados	38
5.1.1. Resultados estadísticos de la variable Ahorro por ítems.....	38
5.2. Análisis, interpretación y discusión de resultados.....	56
5.2.1. Análisis e interpretación de resultados	56
5.2.2. Discusión de Resultados.....	68
Conclusiones	70
Recomendaciones.....	72
Referencias:.....	73
Apéndices:.....	76
Apéndice A. Matriz de Consistencia Metodológica.....	76
Apéndice B. Instrumento de recolección de datos	77
Apéndice C. Prueba de Fiabilidad del instrumento de recolección de datos	79

Índice de Tablas

Tabla 1 Operacionalización de las variables	32
Tabla 2 Escala de valores de Likert	56
Tabla 3 Construcción de escala de valoración – Baremación	57

Índice de Figuras

Figura 1 Frecuencia de ahorro: Considero el ahorro una prioridad mensual	38
Figura 2 Frecuencia de ahorro: Ahorro parte de mis ingresos de manera regular	39
Figura 3 Me esfuerzo por ahorrar incluso cuando mis ingresos son bajos	40
Figura 4 Ahorro con mayor frecuencia en meses en los que tengo ingresos extras.....	41
Figura 5 Destino al menos el 10% de mis ingresos mensuales al ahorro.....	42
Figura 6 Ajusto mis gastos para poder ahorrar una parte fija de mis ingresos.....	43
Figura 7 Me fijo una meta de ahorro mensual	44
Figura 8 Ahorro un monto fijo sin importar cuanto genere en el mes	45
Figura 9 Utilizo una cuenta bancaria para guardar mi dinero ahorrado.....	46
Figura 10 Prefiero guardar mis ahorros en efectivo.....	47
Figura 11 Uso billeteras digitales (como YAPE o PLIN) para manejar mi ahorro.....	48
Figura 12 Ahorro para emergencias o imprevistos	49
Figura 13 Ahorro para evitar deudas futuras.....	50
Figura 14 Ahorro por recomendación de mis padres o entorno cercano	51
Figura 15 Siento que el ahorro forma parte de mis hábitos financieros.....	52
Figura 16 Tengo un registro o control de mis ahorros personales	53
Figura 17 Me siento satisfecho con mi nivel de ahorro	54
Figura 18 He mantenido el hábito del ahorro durante más de seis meses.....	55
Figura 19 Valoración de la variable Nivel de ahorro.....	58
Figura 20 Frecuencia de ahorro.....	59
Figura 21 Monto destinado al ahorro	61

Figura 22 Medios de ahorro	62
Figura 23 Motivo de ahorro	64
Figura 24 Hábitos de ahorro.....	66

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo determinar el nivel de ahorro de los estudiantes de la Escuela Profesional de Contabilidad de la Universidad Nacional de Cajamarca en el año 2025. El estudio fue de enfoque cuantitativo, de nivel descriptivo y diseño no experimental de corte transversal. La población estuvo conformada por 492 estudiantes y se aplicó un cuestionario estructurado como instrumento de recolección de datos. Para la interpretación de los resultados se construyó un baremo que permitió clasificar el nivel de ahorro en tres categorías: bajo, regular y alto.

Los hallazgos mostraron que el 55% de los estudiantes presenta un nivel regular de ahorro, el 31% un nivel alto y el 14% un nivel bajo, lo que evidencia que, si bien existe conciencia sobre la importancia de esta práctica, el hábito aún no se encuentra consolidado. En la dimensión frecuencia del ahorro, el 50% se ubicó en nivel regular; en monto destinado al ahorro, el 60% en nivel regular y solo el 19% en nivel alto; respecto a los medios de ahorro, predominó el nivel regular con un 71%, destacando la persistencia del efectivo frente a cuentas bancarias y billeteras digitales. En la dimensión motivos del ahorro, el 59% alcanzó nivel regular, siendo la prevención de deudas y emergencias la principal motivación. Finalmente, en hábitos de ahorro, el 52% se ubicó en nivel regular y un 25% en nivel alto.

Se concluye que el nivel de ahorro de los estudiantes es mayoritariamente regular, caracterizado por prácticas intermitentes y poco planificadas, lo cual limita la construcción de una cultura financiera sólida. Estos resultados evidencian la necesidad de fortalecer programas de educación financiera universitaria que promuevan el ahorro como un hábito estable, planificado y sostenible en el tiempo.

Palabras clave: Ahorro, educación financiera, hábitos financieros, cultura de ahorro.

Abstract

The present research aimed to determine the level of savings among students of the School of Accounting at the National University of Cajamarca in 2025. The study followed a quantitative approach, with a descriptive level and a non-experimental, cross-sectional design. The population consisted of 492 students, and a structured questionnaire was applied as the data collection instrument. To interpret the results, a rating scale (baremo) was developed to classify the savings level into three categories: low, regular, and high.

The findings revealed that 55% of the students presented a regular level of savings, 31% a high level, and 14% a low level. This indicates that, although students are aware of the importance of saving, the habit is not yet consolidated. In the frequency of savings dimension, 50% were at a regular level; regarding the amount allocated to savings, 60% were at a regular level and only 19% at a high level. In the savings instruments dimension, 71% were classified as regular, showing a predominance of cash savings over bank accounts and digital wallets. In the **savings motives** dimension, 59% reached a regular level, with debt prevention and emergencies being the main reasons. Finally, in the savings habits dimension, 52% were at a regular level and 25% at a high level.

It is concluded that the savings level of the students is predominantly regular, characterized by intermittent and poorly planned practices, which limits the development of a solid financial culture. These results highlight the need to strengthen financial education programs at the university level to promote saving as a stable, planned, and sustainable habit over time.

Keywords: Savings, financial education, financial habits, saving culture.

Introducción

En el contexto económico actual, caracterizado por la incertidumbre financiera, la inflación creciente y la volatilidad de ingresos, el hábito del ahorro se ha convertido en una necesidad estratégica para garantizar la estabilidad económica personal y familiar. El objetivo de la tesis es determinar el nivel de ahorro de los estudiantes de la Escuela Profesional de Contabilidad de la Universidad Nacional de Cajamarca durante el año 2025. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, empleando los métodos analítico – sintético e inductivo - deductivo, con un diseño no experimental de corte transversal, con una población de 492 estudiantes matriculados en el ciclo académico 2025-I, una muestra de 20 estudiantes por cada uno de los seis ciclos académicos, obteniendo así una muestra total de 120 estudiantes, para la obtención de los resultados se tiene en cuenta la técnica de recolección de datos fue la encuesta y el instrumento el cuestionario y procesamiento de datos a través del SPSS versión 27 y la hoja de calculo Microsoft Excel.

La tesis contiene los siguientes Capítulos:

En el Capítulo I, se presenta el desarrollo del Planteamiento de la Investigación: Descripción de Realidad, Delimitación del problema, Formulación del problema, Justificación de la investigación, Objetivos y Limitaciones de la investigación.

En el Capítulo II, se presenta el desarrollo del Marco Teórico: Antecedentes de la investigación, Base legal, Marco Teórico y Conceptual, así como la Definición de Términos Básicos.

En el Capítulo III, se presenta la Variable: Definición Conceptual y su operacionalización.

En el Capítulo IV, se presenta el desarrollo del Marco Metodológico: Enfoque, Métodos y Diseño de investigación, Población, Muestra y Muestreo, Unidad de análisis, Técnicas e instrumentos de recolección de datos, técnicas para el procesamiento y análisis de la información y

Matriz de consistencias.

En el Capítulo IV, se presenta el desarrollo de los Resultados y Discusión: Presentación de resultados, Análisis, interpretación, discusión de resultados.

Finalmente, también se presentan las Conclusiones, Recomendaciones, Apéndices y Anexos.

Capítulo I. Planteamiento de la Investigación

1.1. Descripción de la Realidad Problemática

1.1.1. Contextualización

En el contexto económico actual, caracterizado por la incertidumbre financiera, la inflación creciente y la volatilidad de ingresos, el hábito del ahorro se ha convertido en una necesidad estratégica para garantizar la estabilidad económica personal y familiar. Esta situación adquiere una dimensión aún más crítica cuando se observa desde la perspectiva de los jóvenes universitarios, quienes se encuentran en una etapa formativa decisiva no solo en términos académicos, sino también en cuanto al desarrollo de competencias para la gestión de sus finanzas personales.

La educación superior, especialmente en carreras como Contabilidad, no solo debe enfocarse en transmitir conocimientos técnicos, sino también en fomentar habilidades prácticas que incidan directamente en la calidad de vida y en la capacidad de toma de decisiones financieras responsables de los estudiantes. Una adecuada alfabetización financiera desde edades tempranas tiene un impacto significativo en la construcción de hábitos de ahorro y en la reducción de la vulnerabilidad económica futura. (Lusardi & Mitchell, 2014)

En la región Cajamarca, donde la informalidad laboral y los ingresos variables son fenómenos frecuentes, los estudiantes enfrentan desafíos particulares para administrar sus recursos. A esto se suma la ausencia de diagnósticos específicos sobre la cultura del ahorro en la población universitaria local. Según Zumárraga-Espinosa (2022), los predictores del comportamiento de ahorro en estudiantes universitarios incluyen no solo factores económicos, sino también motivacionales, formativos y sociales, lo que exige un enfoque integral desde las instituciones educativas.

1.1.2. Descripción del Problema

En la Escuela Profesional de Contabilidad de la Universidad Nacional de Cajamarca, se evidencia una deficiente cultura de ahorro entre los estudiantes de la Escuela Profesional de Contabilidad, lo cual limita el desarrollo de hábitos financieros saludables y afecta su capacidad de planificación económica personal y profesional.

Entre las principales causas que originan esta problemática se encuentran la limitada educación financiera práctica en el plan curricular, la influencia del entorno social y el consumismo impulsado por medios digitales y redes sociales, así como la ausencia de incentivos institucionales para fomentar el ahorro estudiantil. A ello se suma la escasa orientación familiar sobre la importancia del ahorro, el desconocimiento de herramientas financieras digitales, como cuentas de ahorro y aplicaciones móviles, y la priorización del gasto inmediato sobre la planificación financiera futura.

De persistir esta problemática, los estudiantes podrían enfrentar consecuencias como una limitada capacidad para establecer metas financieras personales, un mayor riesgo de endeudamiento por el uso inadecuado de créditos, dificultades para afrontar imprevistos económicos y una escasa preparación para la independencia financiera posterior a la etapa universitaria. Asimismo, se vería restringida su capacidad de inversión y la toma de decisiones económicas racionales y sostenibles.

Por ello, se plantea esta investigación como un estudio de tipo descriptivo, cuyo propósito será proporcionar información concreta sobre el nivel de ahorro de los estudiantes: su frecuencia, los métodos utilizados, los motivos que los impulsan o limitan a ahorrar, y el contexto en el que lo hacen. Este diagnóstico permitirá a la Escuela Profesional contar con una base empírica para reflexionar sobre el desarrollo de competencias financieras aplicadas desde la etapa de formación profesional.

1.2. Delimitación del Problema

1.2.1. Delimitación Espacial

El trabajo de investigación se realizó en la Facultad de Ciencias Económicas, Contables y Administrativas de la Universidad Nacional de Cajamarca.

1.2.2. Delimitación Temporal

- La recolección de datos se realizó durante el año 2025.

1.2.3. Delimitación Teórica

La presente investigación se fundamenta en el campo de las finanzas personales, delimitando su enfoque al análisis del nivel de ahorro en estudiantes universitarios.

Conceptualmente, el ahorro se entiende como la parte del ingreso no destinada al consumo inmediato, reservada para usos futuros (Friedman, 1957). Se aborda desde cinco dimensiones principales: frecuencia, monto, medios, motivos y hábito de ahorro, las cuales permiten caracterizar esta conducta financiera en contextos educativos. Diversos autores como Lusardi y Mitchell (2014) y Zumárraga-Espinosa (2022) resaltan que el desarrollo de hábitos de ahorro desde la juventud es determinante para lograr estabilidad económica en el futuro. El estudio excluye otras variables financieras y se limita a describir el comportamiento de ahorro de los estudiantes de contabilidad de la UNC en el año 2025.

1.3. Formulación del Problema

1.3.1. Pregunta General

¿Cuál es el nivel de ahorro de los estudiantes en la Escuela Profesional de Contabilidad en la Universidad Nacional de Cajamarca, 2025?

1.3.2. Preguntas Específicas

¿Qué porcentaje de estudiantes de la Escuela Profesional de Contabilidad ahorra

actualmente?

¿Qué porcentaje de sus ingresos destinan al ahorro los estudiantes de la Escuela Profesional de Contabilidad?

¿Con qué frecuencia realizan su ahorro los estudiantes (¿Semanal, quincenal, mensual, esporádicamente)?

¿Qué medios o instrumentos financieros utilizan los estudiantes para realizar su ahorro?

¿Cuáles son los principales motivos o finalidades que impulsan a los estudiantes de Contabilidad a ahorrar (emergencias, estudios, metas personales, otros)?

1.4. Justificación de la Investigación

1.4.1. Justificación Teórica

Esta investigación se sustenta en el enfoque de las finanzas personales, considerando el ahorro como una práctica clave para la estabilidad económica. Desde el nivel descriptivo, este estudio busca caracterizar el comportamiento de ahorro en los estudiantes de contabilidad, aportando conocimiento útil sobre sus hábitos financieros.

1.4.2. Justificación Práctica

Este estudio será útil para conocer cómo ahorran los estudiantes de Contabilidad de la Universidad Nacional de Cajamarca, y así brindar información que ayude a mejorar su formación financiera. Los resultados permitirán a la escuela profesional tomar decisiones sobre actividades o programas que fomenten una cultura de ahorro responsable y aplicable en su vida diaria y futura vida profesional.

1.4.3. Justificación Académica

La investigación aporta al ámbito académico al describir el nivel de ahorro en estudiantes de contabilidad, fortaleciendo el estudio de las finanzas personales en el contexto universitario.

Además, genera una base de información útil para futuras investigaciones y mejora la formación profesional desde una perspectiva práctica y actual.

1.5. Objetivos

1.5.1. Objetivo General

Determinar el nivel de ahorro de los Estudiantes en la Escuela Profesional de Contabilidad en la Universidad Nacional de Cajamarca en 2025.

1.5.2. Objetivos Específicos.

Identificar el porcentaje de estudiantes de contabilidad que manifiestan tener el hábito de ahorrar en 2025.

Determinar el porcentaje de ingresos que los estudiantes de contabilidad destinan al ahorro.

Describir la frecuencia con la que los estudiantes de contabilidad realizan su ahorro.

Identificar los medios o instrumentos financieros que utilizan los estudiantes de contabilidad para ahorrar.

Determinar los principales motivos o finalidades que impulsan a los estudiantes de contabilidad a ahorrar.

1.6. Limitaciones de la Investigación

Se presentaron dificultades en la aplicación del cuestionario, debido a que en una primera etapa se implementó de manera virtual; sin embargo, se obtuvo una baja tasa de

respuesta por parte de los participantes. Esta situación hizo necesario realizar posteriormente la aplicación del instrumento de forma presencial, lo cual implicó ajustes en la planificación inicial del estudio.

Capítulo II. Marco Teórico

2.1. Antecedentes de la investigación: Internacionales, Nacionales y Regionales

2.1.1. *Antecedentes Internacionales*

Guzmán (2020), tuvo como objetivo caracterizar la conducta de ahorro, gasto y planificación financiera de los estudiantes de 5.º a 10.º semestre del programa de Banca y Finanzas de dicha universidad, durante el segundo semestre del año 2019. El estudio fue de tipo descriptivo con enfoque cuantitativo. Se aplicaron encuestas estructuradas a una muestra de 90 estudiantes. Entre los hallazgos más relevantes, se identificó que una proporción significativa de los estudiantes presenta hábitos de ahorro y planificación financiera influenciados por su formación académica. No obstante, se evidenciaron debilidades en la gestión del gasto y la planificación financiera a largo plazo.

Ramírez & Vázquez (2021). Este trabajo describe el análisis realizado acerca de la cultura de ahorro de los estudiantes del 3º al 5º curso de la carrera de la Contaduría Pública Nacional de la Universidad Nacional de Pilar, Paraguay. El estudio fue descriptivo, observacional y transversal, con una muestra del 76% de la población estudiantil; la técnica de recolección de datos fue la encuesta y el instrumento manejado, el cuestionario, los hallazgos indican que los estudiantes presentan hábitos de ahorro, aunque no de manera generalizada. Algunos ahorran ocasionalmente, otros regularmente, y un grupo no ahorra por falta de hábito. Se sugiere implementar estrategias educativas que fomenten una cultura de ahorro más sólida.

Choque (2023). Analizó la cultura de ahorro en los estudiantes del primer a noveno semestre de la Carrera de Administración de Empresas de la Universidad Mayor de San Andrés, durante el primer periodo académico de 2022. Con un enfoque cuantitativo y diseño descriptivo no

experimental de corte transversal, se aplicaron encuestas virtuales a una muestra de 342 estudiantes. Los resultados indicaron que, aunque los estudiantes tienen la intención de ahorrar, la práctica efectiva del ahorro es limitada. La principal motivación para ahorrar es la realización de inversiones futuras, y la frecuencia mensual de ahorro se encuentra entre el 5% y 15% de sus ingresos, provenientes principalmente de ayuda familiar. A medida que avanzan en su carrera, se observa un incremento en los ingresos propios, lo que sugiere que la formación académica influye positivamente en la cultura de ahorro.

2.1.2. *Antecedentes Nacionales*

Gómez & Márquez (2025) tuvieron como objetivo determinar la relación entre cultura financiera y cultura de ahorro de las familias de la ciudad de Piura, Perú. Investigación de enfoque cuantitativo, diseño descriptivo correlacional y transversal. Se aplicó el coeficiente de correlación rho de Spearman para el análisis de la información, con una muestra 390 personas entre 18 y 65 años residentes en los distritos de Veintiséis de Octubre, Castilla y Piura. Se concluyó que, hay una correlación positiva y significativa entre la cultura financiera y la cultura de ahorro, indicando que una mayor cultura financiera se asocia con mejores hábitos de ahorro.

Velásquez (2022), tuvo como objetivo determinar la relación entre la educación financiera y el hábito de ahorro en una muestra de estudiantes universitarios. El estudio fue de enfoque cuantitativo, nivel correlacional y diseño no experimental de corte transversal. Se aplicó un cuestionario estructurado a 150 estudiantes de diversas carreras profesionales. Los resultados indicaron que un mayor nivel de educación financiera se asocia significativamente con un mejor hábito de ahorro, especialmente en estudiantes que han recibido formación académica en finanzas personales. Asimismo, se identificaron diferencias entre estudiantes de carreras económicas y no económicas. Este estudio resulta relevante al demostrar que la formación académica influye

positivamente en la construcción de prácticas de ahorro en el contexto universitario peruano.

Valverde (2021), tuvo como objetivo describir los hábitos de ahorro en los estudiantes de la Escuela Profesional de Administración. El estudio fue de tipo cuantitativo, con diseño descriptivo y de corte transversal. Se aplicó un cuestionario estructurado a 120 estudiantes. Entre los hallazgos más relevantes se identificó que, si bien la mayoría de estudiantes reconocía la importancia del ahorro, solo una minoría lo practicaba de forma sistemática. El principal medio de ahorro utilizado fue el efectivo, seguido por cuentas bancarias. Además, el motivo más común para ahorrar fue enfrentar emergencias o imprevistos. Este estudio aporta evidencia sobre el comportamiento financiero de los jóvenes universitarios y pone en relieve la necesidad de fortalecer programas de educación financiera en el ámbito universitario.

2.1.3. Antecedentes Regionales

Romero (2023) tuvo como objetivo determinar el nivel de educación financiera en los estudiantes de Contabilidad de la Universidad nacional de Cajamarca, 2023, teniendo como variable a investigar el nivel de educación financiera, la metodología de investigación empleada fue de tipo aplicada, de nivel descriptivo y de diseño no experimental transversal, los métodos utilizados fueron deductivo, analítico e hipotético - deductivo; además para recolectar los datos se utilizó la técnica de la encuesta e instrumento el cuestionario que fue aplicado a una muestra de 72 alumnos de la promoción 2020 de la escuela Profesional de Contabilidad de la Universidad Nacional de Cajamarca. En la que se llegó a las siguientes conclusiones: a) El nivel de Educación Financiera en los Estudiantes de Contabilidad de la Universidad Nacional de Cajamarca se encuentra en un nivel medio, dado a que un 51% posee un nivel medio, el 39% indica que posee un nivel alto y un 10% posee un nivel bajo, estos resultados están integrados por cada una de las dimensiones; es así que un 53% posee un nivel medio y un 39% posee un nivel alto de

Conocimiento Financiero, así también, 46% posee un nivel alto y un 38% posee un nivel medio de conocimiento en cuanto a Habilidades Financieras, asimismo los resultados evidencian un 51% que posee un nivel medio, 32% un nivel alto en cuanto a actitudes financieras y finalmente un 51% posee un nivel medio junto a un 33% que asumen un nivel alto en cuanto a Hábitos Financieros de lo cual se evidencia que los estudiantes reflejan niveles de conocimiento entre medio y alto, sin embargo existe un porcentaje considerable que refleja un nivel bajo en cuanto a Educación Financiera.

2.2. Bases Teóricas

2.2.1. *Variable: Nivel de ahorro*

Nivel de ahorro: Concepto y Relevancia

El nivel de ahorro se refiere a cuánto y cómo una persona logra guardar parte de su dinero para usarlo más adelante. En el caso de los estudiantes, este nivel no solo se mide por la cantidad que ahorran, sino también por la frecuencia con que lo hacen, los motivos que los impulsan, los medios que utilizan y si el ahorro forma parte de sus hábitos. Evaluar el nivel de ahorro permite entender si el estudiante ahorra de manera ocasional, regular o constante, ayuda a ver sobre su educación financiera, su planificación personal y su preparación para el futuro.

Dimensiones del Ahorro

Para una comprensión integral del ahorro en estudiantes universitarios, se consideran las siguientes dimensiones:

a) Frecuencia de Ahorro

La frecuencia de ahorro se refiere a la regularidad con la que un individuo destina parte de sus ingresos al ahorro. Estudios indican que una práctica de ahorro constante está vinculada a una mayor seguridad financiera y planificación a largo plazo (López & Pérez, 2015). En el ámbito

universitario, la periodicidad del ahorro puede estar influenciada por factores como ingresos variables y gastos educativos.

b) Monto Destinado al Ahorro

Esta dimensión aborda el porcentaje o cantidad de ingresos que los estudiantes asignan al ahorro. Investigaciones revelan que, aunque muchos estudiantes reconocen la importancia de ahorrar, el monto destinado suele ser limitado debido a restricciones presupuestarias (García & Rodríguez, 2019). La capacidad de ahorrar está estrechamente relacionada con el nivel de ingresos y las obligaciones financieras personales.

c) Medios de Ahorro

Los métodos o instrumentos utilizados para ahorrar varían entre cuentas bancarias, depósitos a plazo fijo, alcancías o plataformas digitales. La elección del medio de ahorro puede depender del acceso a servicios financieros, confianza en las instituciones y educación financiera previa (Yepes et al., 2019). La bancarización y el uso de tecnologías financieras emergentes juegan un papel crucial en esta dimensión.

d) Motivación del Ahorro

Las razones o incentivos que llevan a los estudiantes a ahorrar pueden incluir la preparación para emergencias, inversión en educación, adquisición de bienes o planificación para el futuro. Comprender estas motivaciones es esencial para diseñar estrategias que fomenten el ahorro en la población universitaria (Zumárraga-Espinosa, 2022).

e) Hábito de Ahorro

El hábito de ahorro se refiere a la incorporación del ahorro como una práctica regular y sistemática en la vida financiera del individuo. Desarrollar este hábito durante la etapa universitaria puede tener efectos positivos en la gestión financiera futura y en la toma de decisiones económicas

responsables (López & Pérez, 2015).

Indicadores del Ahorro en Estudiantes Universitarios

Para medir y analizar las dimensiones mencionadas, se consideran los siguientes indicadores:

Regularidad del Ahorro: Frecuencia con la que el estudiante ahorra (semanal, mensual, ocasional).

Proporción del Ingreso Ahorrado: Porcentaje del ingreso total destinado al ahorro.

Tipo de Instrumento de Ahorro Utilizado: Medios empleados para ahorrar, como cuentas de ahorro, efectivo o aplicaciones digitales.

Objetivos del Ahorro: Finalidades específicas para las cuales se ahorra, como emergencias, educación o inversión.

Consistencia en el Hábito de Ahorro: Grado en que el ahorro es una práctica habitual en la vida del estudiante.

3.3 Definición de términos básicos

3.3.1 Ahorro: Es la parte del ingreso que no se destina al consumo inmediato y se guarda para un uso futuro. El ahorro permite planificar, afrontar imprevistos y alcanzar metas **personales**. (Friedman, 1957; Lusardi & Mitchell, 2014)

3.3.2 Estudiantes universitarios: Son personas que cursan estudios de nivel superior en una institución educativa. En esta investigación, se refiere específicamente a los alumnos de la Escuela Profesional de Contabilidad de la Universidad Nacional de Cajamarca.

3.3.3 Frecuencia de ahorro: Se refiere a la regularidad con la que una persona ahorra, ya sea de forma diaria, semanal, mensual o esporádica. Es un indicador del hábito de ahorro.

3.3.4 Hábito de ahorro: Es la práctica continua y sistemática de reservar parte del ingreso

con fines personales o familiares. Implica disciplina y planificación financiera.

3.3.5 Medios de ahorro: Son los métodos utilizados para guardar el dinero ahorrado, como cuentas bancarias, efectivo, billeteras digitales u otros instrumentos financieros formales o informales.

3.3.6 Monto de ahorro:

Corresponde al porcentaje o cantidad del ingreso total que se destina al ahorro. Puede variar según los ingresos, los gastos y la capacidad de planificación financiera

3.3.7 Motivo del ahorro: Hace referencia a las razones por las cuales una persona decide ahorrar, como emergencias, estudios, compras futuras o inversión.

Capítulo III. Variable

3.1. Variable: Nivel de Ahorro

3.1.1. Definición Conceptual

El nivel de ahorro se refiere a cuánto y cómo una persona logra guardar parte de su dinero para usarlo más adelante. En el caso de los estudiantes, este nivel no solo se mide por la cantidad que ahorran, sino también por la frecuencia con que lo hacen, los motivos que los impulsan, los medios que utilizan y si el ahorro forma parte de sus hábitos. Evaluar el nivel de ahorro permite entender si el estudiante ahorra de manera ocasional, regular o constante, permite analizar su nivel de educación financiera, su planificación personal y su preparación para el futuro.

3.2. Operacionalización de las Variables

Tabla 1

Operacionalización de las variables

Variables	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de medición
Nivel de ahorro	El nivel de ahorro se refiere a cuánto y cómo una persona logra guardar parte de su dinero para usarlo más adelante. En el caso de los estudiantes, este nivel no solo se mide por la cantidad que ahorran, sino también por la frecuencia con que lo hacen, los motivos que los impulsan, los medios que utilizan y si el ahorro forma parte de sus hábitos. Evaluar el nivel de ahorro permite entender si el estudiante ahorra de manera ocasional, regular o constante, ayuda a ver sobre su educación financiera, su planificación personal y su preparación para el futuro.	Es el grado en que el estudiante universitario realiza prácticas de ahorro sistemáticas o esporádicas, medido a través de cinco dimensiones: frecuencia, monto, medios, motivos y hábitos de ahorro. Cada dimensión se evalúa mediante ítems tipo Likert y se clasifica en niveles bajo, regular o alto, según el puntaje obtenido.	Frecuencia de ahorro	Regularidad de ahorro	Ítem 1, 2, 3 y 4	Escala Likert (1-5) Índice sintético
			Monto destinado al ahorro	Monto destinado al ahorro	Ítem 5, 6, 7 y 8	
			Medios de ahorro	Método utilizado	Ítem 9, 10 y 11	
			Motivos de ahorro	Finalidad del ahorro	12, 13, 14 y 15	
			Hábitos de ahorro	Existencia del ahorro	16, 17, 18 y 19	

Capítulo IV. Marco Metodológico

4.1. Enfoque y Métodos de la Investigación

4.1.1. *Enfoques de la Investigación*

En términos generales, en el Enfoque Cuantitativo, los datos se encuentran en forma de números (cantidades) y, por tanto, su recolección se fundamenta en la medición (en los casos se miden las variables contenidas en las hipótesis). Esta recolección se lleva a cabo utilizando procedimientos estandarizados y aceptados por una comunidad científica, para que un estudio sea creíble y aceptado por otros investigadores, debe demostrarse que se siguieron tales procedimientos (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018, pág. 6).

El "nivel de ahorro" es una variable que puede expresarse en términos cuantificables (por ejemplo, montos ahorrados, porcentaje de ingresos destinados al ahorro, frecuencia del ahorro, etc.).

4.1.2. *Métodos de la Investigación*

4.1.2.1 Método Deductivo. Este método de razonamiento consiste en partir de conclusiones generales para obtener explicaciones particulares. Es decir, se inicia con el análisis de los postulados, teorías, teoremas, leyes, principios, etc., de aplicación universal y de comprobada validez, para aplicarlos a soluciones o hechos particulares (Bernal, 2016, pág. 71)

A partir de esos principios generales, se busca analizar un caso concreto y particular: el nivel de ahorro de los estudiantes de una escuela profesional específica.

4.1.2.2 Método Inductivo – Deductivo. Este método de inferencia se basa en la lógica y estudia hechos particulares, aunque es inductivo en un sentido (parte de lo particular a lo general) y deductivo en sentido contrario (va de lo general a lo particular) (Bernal, 2016, pág. 71).

El método inductivo–deductivo permite al investigador partir de teorías generales sobre

el ahorro, deducir hipótesis aplicables a los estudiantes de contabilidad y, al mismo tiempo, inducir nuevos conocimientos a partir de los datos recolectados, enriqueciendo así la comprensión del nivel de ahorro en este grupo específico.

4.1.2.3 Método Analítico – Sintético. Estudia los hechos al descomponer el objeto de estudio en cada una de sus partes para estudiarlas en forma individual (análisis). Luego se integran esas partes para estudiarlas de manera holística e integral (síntesis) (Bernal, 2016, pág. 72).

Primero analiza de forma detallada los factores que influyen en el comportamiento del ahorro, descomponiendo el problema en sus partes: conocimientos financieros, hábitos de consumo, ingresos, motivaciones, entre otros, y luego sintetizar esa información para obtener una visión integral del nivel de ahorro en los estudiantes, relacionando los distintos factores identificados y formulando conclusiones generales sobre su comportamiento financiero.

4.2. Nivel o Alcance de Investigación

Los estudios descriptivos pretenden especificar las propiedades, características y perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018, pág. 108)

La investigación es de nivel descriptivo simple, es decir una variable el ahorro, y una muestra conformada por los estudiantes de Contabilidad de la Universidad Nacional de Cajamarca.

4.3. Diseño de la Investigación

Se considera el diseño no experimental, transversal, pues en este diseño no hay estímulos o condiciones experimentales a las que se sometan las variables de estudio, los sujetos del estudio son estudiados en su contexto natural sin alterar ninguna situación, así mismo, no se

manipulan las variables de estudio y Transversal porque recoge los datos en un solo momento y solo una vez, es como tomar una foto o para luego describirlas en la investigación. Este tipo de diseño puede tener alcances exploratorios, descriptivos y correlaciones (Arias, 2020, pág. 46) .

De Diseño no experimental, porque el estudio no manipula ninguna variable, sino que se limita a observar y analizar el fenómeno tal como ocurre en la realidad, sin intervenir en el comportamiento de los estudiantes ni alterar sus hábitos de ahorro.

Y de Diseño transversal, porque la recolección de los datos se realiza en un solo momento o periodo específico del tiempo, permitiendo obtener una "fotografía" del nivel de ahorro en ese instante, sin necesidad de hacer seguimiento a lo largo del tiempo.

4.4. Población y Muestra

4.4.1. Población

Para Jany (1994), la Población es “la totalidad de elementos o individuos que tienen ciertas características similares y sobre las cuales se desea hacer inferencia” (p. 48), citado por (Bernal, 2016, pág. 210).

La población estará conformada por los 492 estudiantes matriculados en el ciclo académico 2025-I en la Escuela Profesional de Contabilidad de la Universidad Nacional de Cajamarca.

4.4.2. Muestra

La Muestra, es la parte de la población que se selecciona, de la cual realmente se obtiene la información para el desarrollo de la investigación y sobre la cual se efectuarán la medición y la observación de las variables objeto de estudio (Bernal, 2016, pág. 211).

La muestra será seleccionada mediante muestreo no probabilístico por conveniencia, considerando criterios de accesibilidad y disponibilidad de los participantes, se incluirán

estudiantes matriculados en el ciclo académico 2025-I en la Escuela Profesional de Contabilidad de la Universidad Nacional de Cajamarca, para asegurar representatividad por nivel académico, se seleccionarán 20 estudiantes por cada uno de los seis ciclos académicos considerados, obteniendo así una muestra total de 120 estudiantes.

4.5. Unidad de Análisis.

La unidad de análisis es aquel objeto de estudio de quien se producen los datos o la información para el análisis del estudio (Arias, 2020, pág. 62).

Para la presente investigación lo conformarán cada uno de los 120 estudiantes del programa de estudios de Contabilidad y que conforman la muestra.

4.6. Técnica e Instrumento de recolección de datos.

4.6.1. Técnica de Recolección de datos

Las Técnicas de investigación cuantitativa, como por ejemplo la Encuesta, son las herramientas y el procedimiento disponible para los investigadores, los cuales les permiten obtener datos y guiar el camino de la recolección de datos (Arias, 2020, pág. 54)

4.6.2. Instrumento de Recolección de Datos

El Cuestionario, es una modalidad de la técnica de la Encuesta, que consiste en formular un conjunto sistemático de preguntas escritas, en una cédula, que están relacionadas a hipótesis de trabajo y por ende a las variables e indicadores de investigación (Ñaupas y otros, 2014, pág. 211).

4.7. Técnicas para el procesamiento y análisis de la información.

El procesamiento de la información se realizó mediante el programa IBM SPSS versión 27, el cual permitió la organización, codificación y clasificación de los datos obtenidos. Posteriormente, la información fue sistematizada y presentada a través de tablas y figuras

estadísticas, lo que facilitó el análisis e interpretación de los resultados. Este proceso permitió una adecuada discusión de los hallazgos en función de los objetivos planteados, contribuyendo a la formulación de conclusiones y recomendaciones derivadas de la investigación. procesamiento de la información se realizó mediante el programa IBM SPSS Versión 27, en las que se ordenó y clasificó la información para luego ser presentada en tablas y figuras para analizar, interpretar y discutir los resultados para obtener las conclusiones y recomendaciones de la investigación.

Capítulo V. Resultados y Discusión

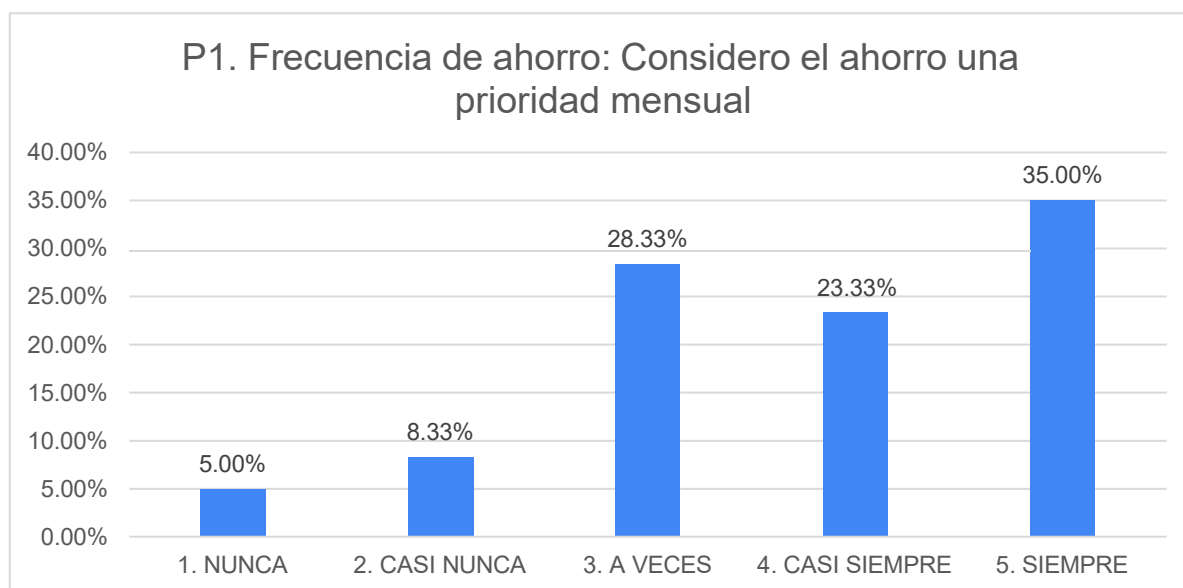
5.1. Presentación, interpretación y análisis de resultados

5.1.1. Resultados estadísticos de la variable Ahorro por ítems

Dimensión: Frecuencia de ahorro

Figura 1

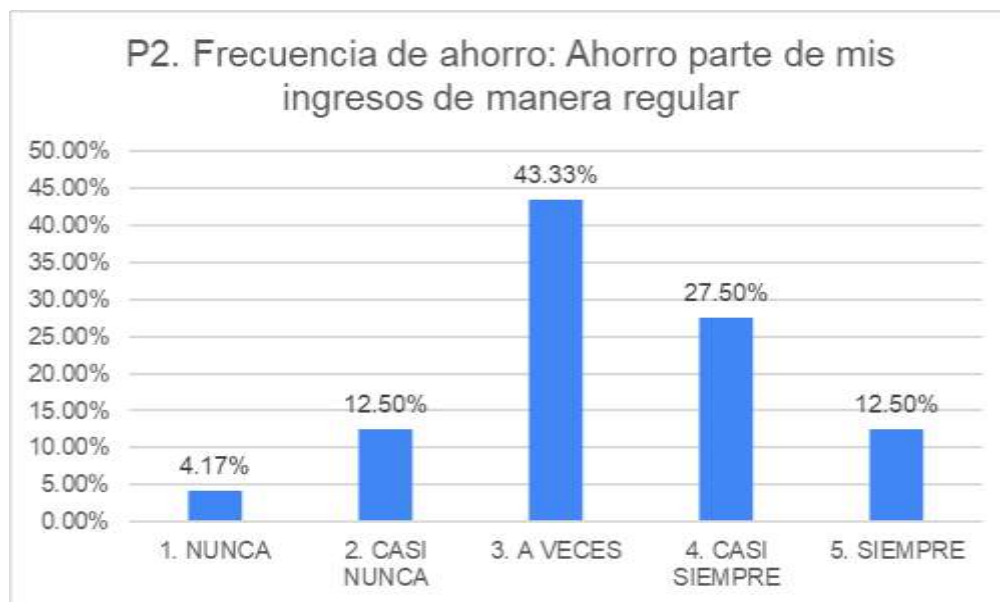
Frecuencia de ahorro: Considero el ahorro una prioridad mensual



Interpretación. - De acuerdo a los resultados obtenidos, el 35% de los estudiantes señaló que siempre considera el ahorro como una prioridad mensual, lo que refleja un grupo que ha logrado consolidar este hábito financiero. Sin embargo, el 65% restante se distribuye entre las categorías “a veces” (28.33%), ‘casi siempre’ (23.33%) y ‘casi nunca’ (8.33%), lo que evidencia que una proporción significativa de estudiantes mantiene prácticas de ahorro poco frecuentes. Este resultado revela que, si bien una parte importante de la población estudiantil reconoce la importancia del ahorro, aún persiste una debilidad en la cultura financiera manifestada en la falta de disciplina en la gestión de los recursos personales.

Figura 2

Frecuencia de ahorro: Ahorro parte de mis ingresos de manera regular



Interpretación. – El gráfico revela que la mayoría de los estudiantes (43.33%) ahorra parte de sus ingresos solo "a veces", lo que indica una práctica de ahorro irregular. Un 27.5% manifestó que "casi siempre" lo hace, mientras que solo el 12.5% señaló que "siempre" destina parte de su dinero al ahorro, reflejando una minoría con hábito financiero sólido. En contraste, un 12.5% respondió que "casi nunca" ahorra y un 4.17% que "nunca" lo hace. En conjunto, los datos muestran que, si bien existe conciencia sobre la importancia del ahorro, este no se practica con regularidad, lo que evidencia la necesidad de fortalecer los hábitos financieros entre los estudiantes universitarios.

Figura 3

Frecuencia de ahorro: Me esfuerzo por ahorrar, incluso cuando mis ingresos son bajos



Interpretación. - Los datos evidencian que, la mayoría de estudiantes no mantiene un hábito de ahorro constante cuando sus ingresos son bajos. El 45% reconoce que solo lo hace a veces y un 14% que casi nunca, mientras que un 5% afirma que nunca lo logra. En contraste, apenas un 11% asegura que siempre ahorra en estas circunstancias. Esto revela que, para la mayoría, el ahorro depende de cuánto dinero tengan disponible, más que de una disciplina financiera estable. En términos prácticos, refleja una debilidad en la capacidad de autorregulación económica y la falta de estrategias que permitan sostener el ahorro incluso en situaciones de presión económica

Figura 4

Frecuencia de ahorro: Ahorro con mayor frecuencia en meses en los que tengo ingresos extras



Interpretación. – Se observa que, la mayoría de estudiantes aprovecha los ingresos extras para ahorrar, aunque no de manera constante. El 28.33% afirma que lo hace a veces y el 23.33% que lo hace casi siempre, mientras que un 8.33% dice que casi nunca y un 5% que nunca. Solo un 35% mantiene el hábito de ahorrar siempre en estas circunstancias. Esto refleja que el ahorro no se realiza con un porcentaje fijo ni como una regla establecida, sino más bien como una decisión ocasional que depende de la disponibilidad del dinero.

Dimensión: Monto destinado al ahorro

Figura 5

Destino al menos el 10% de mis ingresos mensuales al ahorro

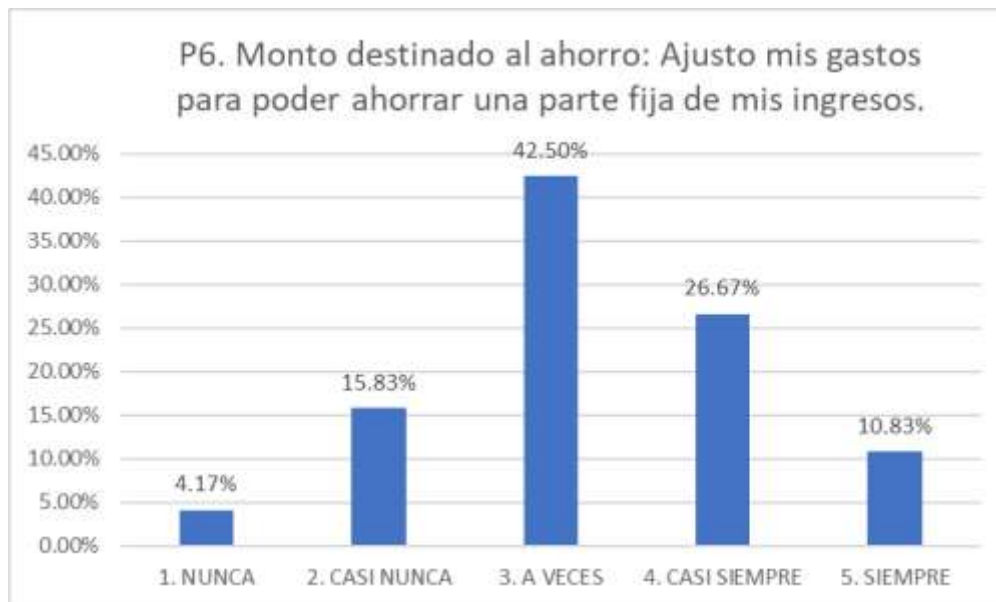


Interpretación. – El gráfico indica que, para muchos estudiantes, el ahorro aún no es un hábito constante. El 38.33%, indica que solo guarda dinero a veces, lo que indica que la acción de ahorrar depende de las circunstancias y no como una acción que se hace siempre. Por otro lado, un 25% ahorra casi siempre y un 14.17% siempre, lo cual refleja que algunos estudiantes están tomando conciencia de la importancia de ahorrar. Sin embargo, preocupa que un 16.67% casi nunca y un 5.83% nunca destinan dinero al ahorro, lo que evidencia la falta de cultura financiera. En resumen, aunque hay señales positivas, el panorama general revela que el ahorro aún no es un hábito y no forma parte de la planificación financiera de la mayoría. Esto limita la posibilidad de planificar mejor su futuro económico y de construir una base financiera más segura. Por ello, se vuelve importante fomentar el ahorro como un hábito sencillo y alcanzable, que brinde

tranquilidad y ayude a los estudiantes a estar mejor preparados frente a imprevistos o metas a largo plazo.

Figura 6

Ajusto mis gastos para poder ahorrar una parte fija de mis ingresos



Interpretación. - El gráfico muestra que muchos estudiantes intentan ajustar sus gastos para ahorrar, pero no siempre lo logran de manera constante. La mayoría, un 42.50% reconoce que solo lo hace a veces, lo que refleja que ahorrar todavía depende mucho de las circunstancias del momento. Al mismo tiempo, se ve señales positivas: un 26.67% afirma que casi siempre y un 10.83% que siempre ajusta sus gastos para separar una parte fija de sus ingresos. Es decir, casi 4 de cada 10 estudiantes ya están más comprometidos con el hábito del ahorro. Sin embargo, todavía existe un grupo, un 15.83% casi nunca y un 4.17% “nunca”, es decir, que no realiza este esfuerzo, lo que indica que aún falta trabajar en la importancia de planificar los gastos. En resumen, los estudiantes sí valoran el ahorro, pero la mayoría no logra hacerlo con regularidad.

Esto muestra la necesidad de motivarlos y darles herramientas prácticas para que el ahorro deje de ser algo ocasional y se convierta en una costumbre que les brinde tranquilidad y seguridad en el futuro.

Figura 7

Me fijo una meta de ahorro mensual



Interpretación. - El gráfico muestra que fijarse una meta de ahorro mensual aún no es un hábito consolidado entre los estudiantes. La mayoría, un 40.83%, solo lo hace a veces, mientras que apenas un 27.50% (19.17% casi siempre y 8,33% siempre) mantiene una planificación más constante. En cambio, un 31.67% (21.67% casi nunca y 10% nunca) no acostumbra establecer metas, lo que evidencia que la práctica del ahorro aún es inconstante y poco planificada.

Figura 8

Ahorro un monto fijo sin importar cuánto genere en el mes

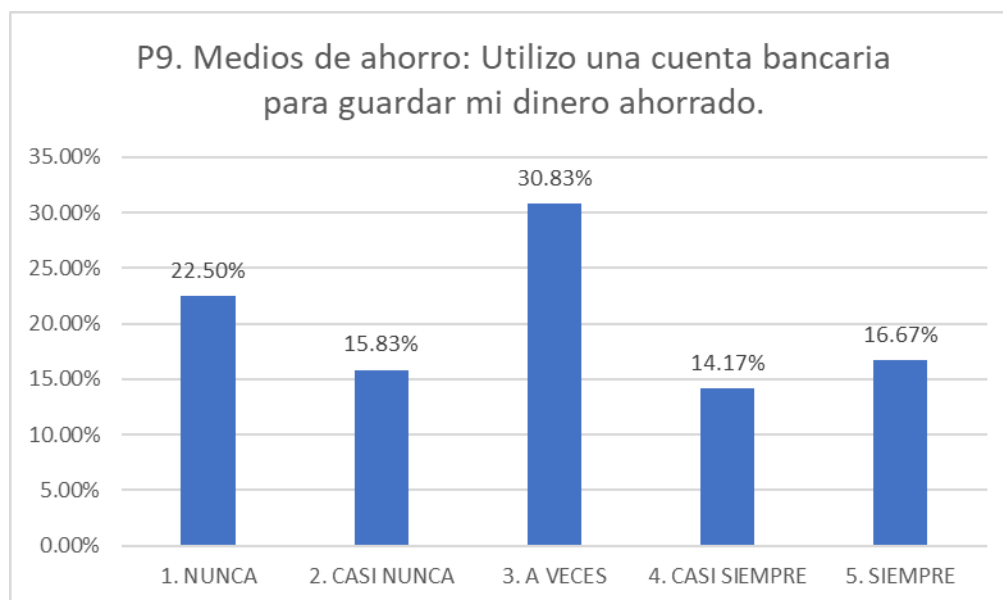


Interpretación. – Los hallazgos reflejan que, ahorrar un monto fijo sin importar los ingresos del mes no es un hábito constante entre los estudiantes. La mayoría, un 45%, indica que lo hace solo a veces, lo que refleja una práctica intermitente y dependiente de las circunstancias. En el lado positivo, apenas un 22.50% (13.33% casi siempre y 9.17% siempre) mantiene cierta disciplina en este tipo de ahorro, mientras que un 32.50% (23.33% casi nunca y 9.17% nunca) prácticamente no lo aplica. En conjunto, estos datos revelan que, aunque algunos estudiantes muestran intención de mantener un ahorro fijo, la gran mayoría no logra sostenerlo de manera regular, lo que limita la construcción de un hábito financiero sólido.

Dimensión: Medios de ahorro

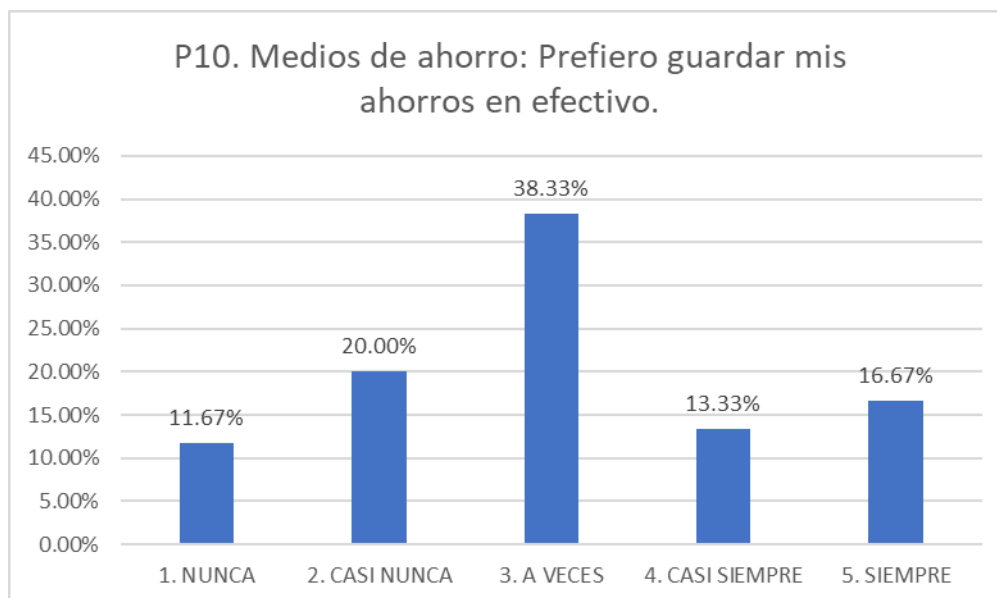
Figura 9

Utilizo una cuenta bancaria para guardar mi dinero ahorrado

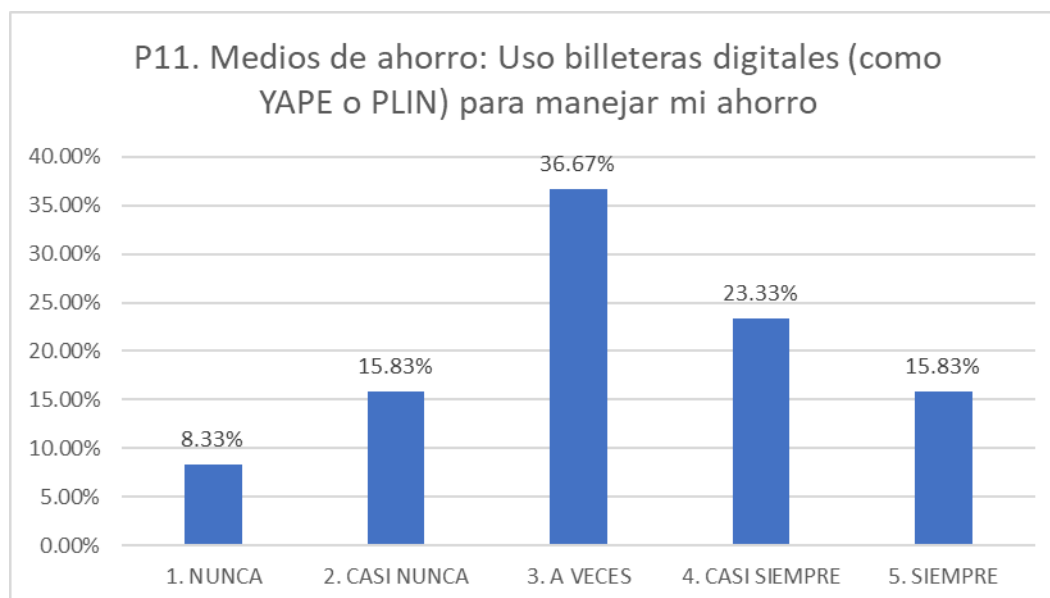


Interpretación. – La información obtenida señala que, el uso de una cuenta bancaria como medio de ahorro no está del todo afianzado entre los estudiantes. La mayoría, un 30.83%, reconoce que la utiliza solo a veces, lo que indica un manejo financiero intermitente. Por otra parte, apenas un 30.84% (14.17% casi siempre y 16.67% siempre) demuestra mayor constancia en el uso de este medio formal de ahorro. En contraste, un 38.33% (22.50% nunca y 15.83% casi nunca) prácticamente no recurre a cuentas bancarias, lo que refleja una preferencia por otros métodos informales o la falta de hábito de bancarización. En general, los datos evidencian que, aunque una parte de los estudiantes ya recurre al sistema bancario para guardar su dinero, predomina la irregularidad y la baja frecuencia en su uso, lo que señala la necesidad de promover mayor inclusión y confianza en los medios financieros formales.

Figura 10

Prefiero guardar mis ahorros en efectivo

Interpretación. Los resultados muestran que muchos estudiantes poseen conductas contradictorias con el ahorro en efectivo. El grupo más grande, un 38.33%, afirma que lo hace a veces, lo que indica que esta práctica no es constante y depende de las circunstancias. Por otro lado, un 30% (13.33% casi siempre y 16.67% siempre) sí prefiere guardar su dinero en efectivo de manera más frecuente, mientras que un 31.67% (20% casi nunca y 11.67% nunca) evita este método. En general, los datos reflejan que el ahorro en efectivo sigue presente entre los estudiantes, pero no predomina como hábito firme, probablemente porque lo ven como una opción flexible y accesible, aunque menos segura que los medios bancarios.

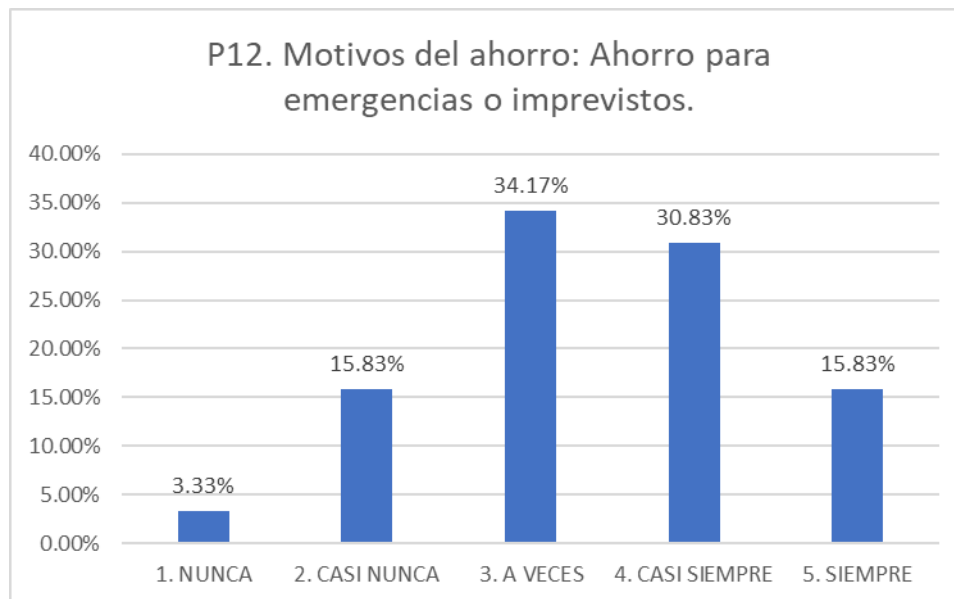
Figura 11**Uso billeteras digitales (como YAPE o PLIN) para manejar mi ahorro**

Interpretación. - Los resultados reflejan que el uso de billeteras digitales (como Yape o Plin) para manejar el ahorro está presente entre los estudiantes, pero de forma más ocasional que constante. La mayoría, un 36.67%, indica que las utiliza a veces, lo que muestra que este medio digital aún no se ha consolidado como hábito regular. Al mismo tiempo, un 39.16% (23.33% casi siempre y 15.83% siempre) sí demuestra una mayor constancia en su uso, lo que revela que cerca de 4 de cada 10 estudiantes confían en estas herramientas como alternativa práctica de ahorro. En contraste, un 24% (15.83% casi nunca y 8.33% nunca) todavía no las emplea o lo hace muy poco. En conjunto, los resultados muestran que las billeteras digitales están ganando espacio en la gestión del ahorro estudiantil, aunque todavía predomina un uso intermitente. Esto abre la oportunidad de reforzar la educación financiera digital y destacar los beneficios de estas plataformas para fomentar una práctica de ahorro más segura y constante.

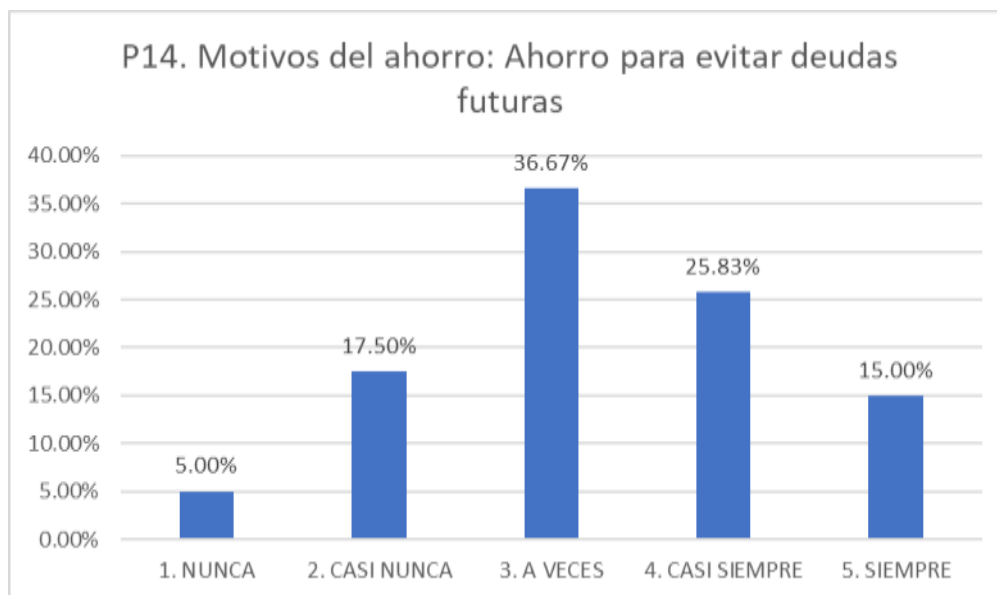
Dimensión: Motivos de ahorro

Figura 12

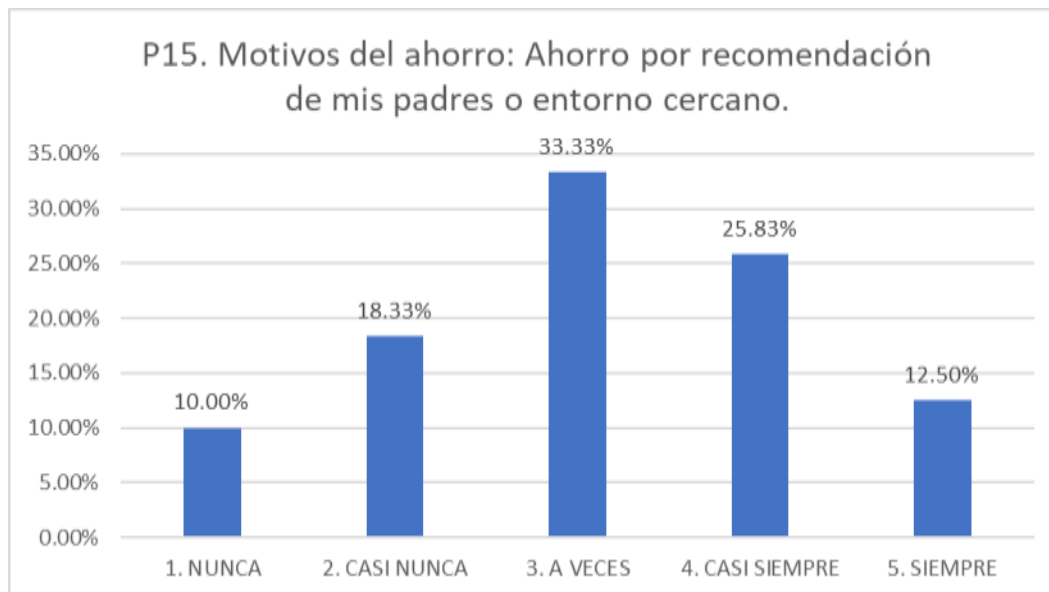
Ahorro para emergencias o imprevistos



Interpretación. - Los resultados muestran que el 34.17% de los estudiantes respondió que a veces ahorra para emergencias o imprevistos, mientras que un 30.83% indicó que lo hace casi siempre y un 15.83% siempre. En menor medida, un 15.83% señaló casi nunca y apenas un 3.33% dijo nunca. Estos resultados reflejan que la mayoría de estudiantes sí reconoce la importancia de tener un fondo para imprevistos, aunque la práctica no está completamente consolidada. La mayor concentración en a veces y casi siempre sugiere una intención preventiva positiva, pero aún irregular. Es decir, muchos estudiantes ahorran con la idea de protegerse ante emergencias, pero lo hacen de manera intermitente, dependiendo de las circunstancias o de su nivel de ingresos en cada momento

Figura 13***Ahorro para evitar deudas futuras***

Interpretación. - Los resultados muestran que muchos estudiantes reconocen el valor del ahorro como una forma de prevenir deudas futuras, aunque no todos lo hacen de manera constante. La mayor parte, un 36.67%, afirma que ahorra con este objetivo solo a veces, lo que refleja un comportamiento intermitente. Por otro lado, un 40.83% (25.83% casi siempre y 15% siempre) sí demuestra mayor conciencia y disciplina al vincular su ahorro con la prevención de deudas, lo que representa a 4 de cada 10 estudiantes. En contraste, un 22.50% (17.50% casi nunca y 5% nunca) no suele considerar este motivo como parte de su práctica financiera. En general, los datos sugieren que, aunque el ahorro como mecanismo de protección frente al endeudamiento es valorado, todavía predomina una aplicación irregular. Esto resalta la necesidad de fortalecer la educación financiera para que los estudiantes asocien el ahorro con la seguridad económica y la estabilidad a largo plazo.

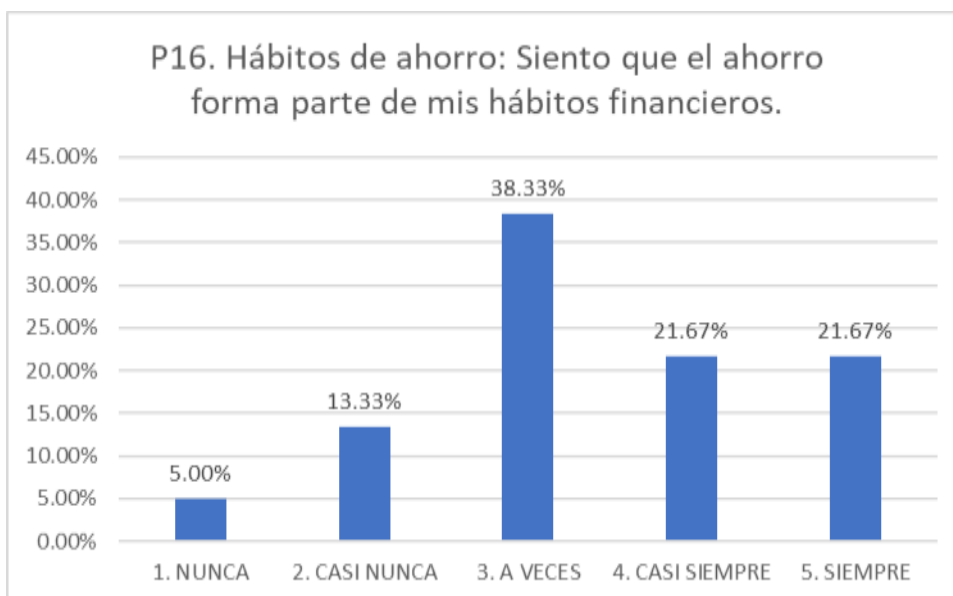
Figura 14***Ahorro por recomendación de mis padres o entorno cerrado***

Interpretación. - Los resultados indican que las recomendaciones de padres o del entorno cercano influyen en el ahorro de los estudiantes, aunque no de manera uniforme. El grupo más grande, un 33.33%, afirma que ahorra por este motivo a veces, lo que refleja una influencia parcial. En contraste, un 38.33% (25.83% casi siempre y 12.50% siempre) sí muestra mayor disposición a seguir estos consejos, mientras que un 28.33% (18.33% casi nunca y 10% nunca) reconoce poca o nula influencia de su entorno en la decisión de ahorrar. En general, los datos sugieren que la familia y el entorno cercano juegan un rol importante en el fomento del ahorro, pero este no es el principal motor, ya que la mayoría lo asume como una motivación ocasional más que constante.

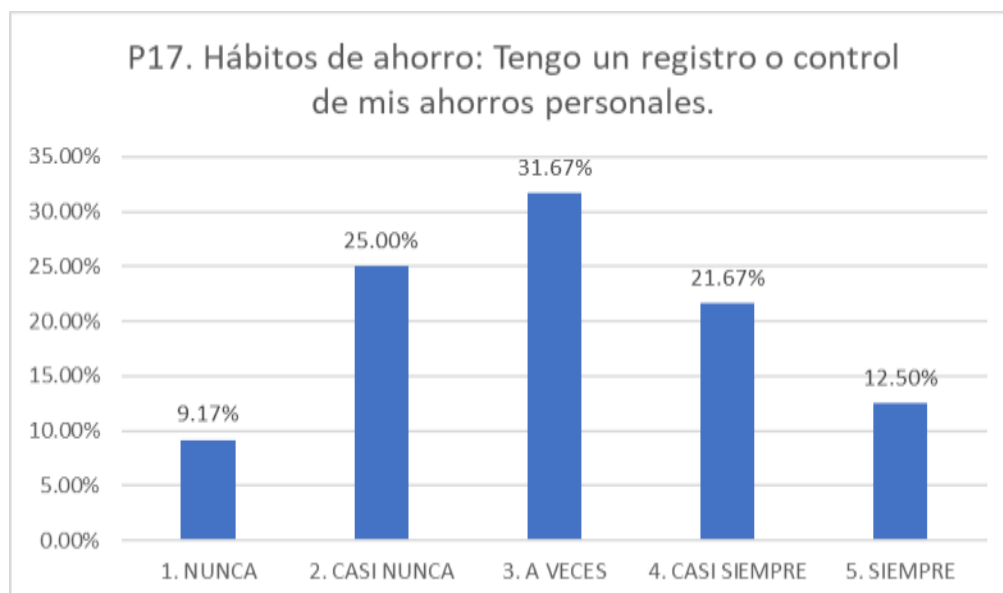
Dimensión: Hábitos de ahorro

Figura 15

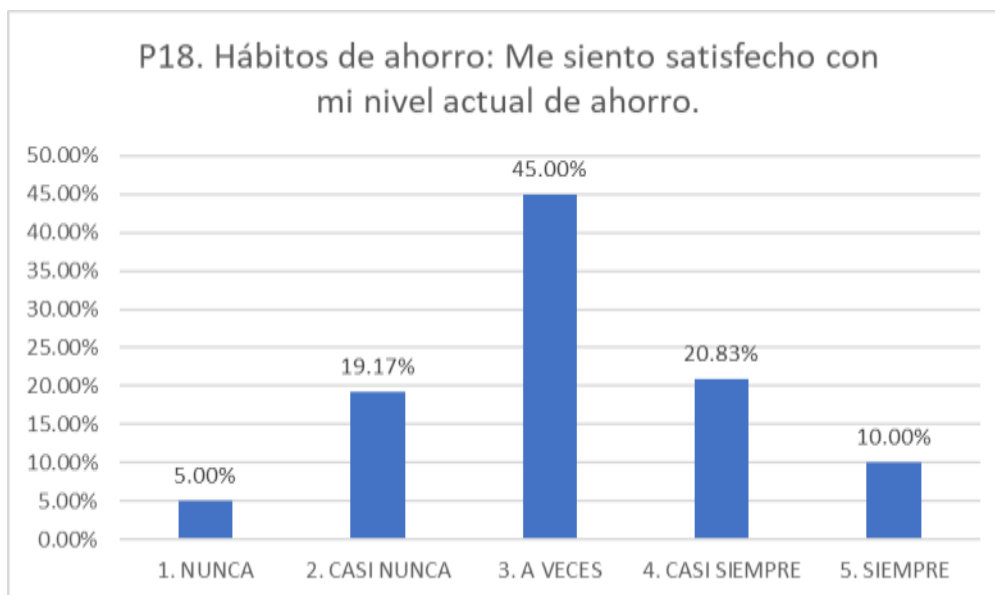
Siento que el ahorro forma parte de mis hábitos financieros



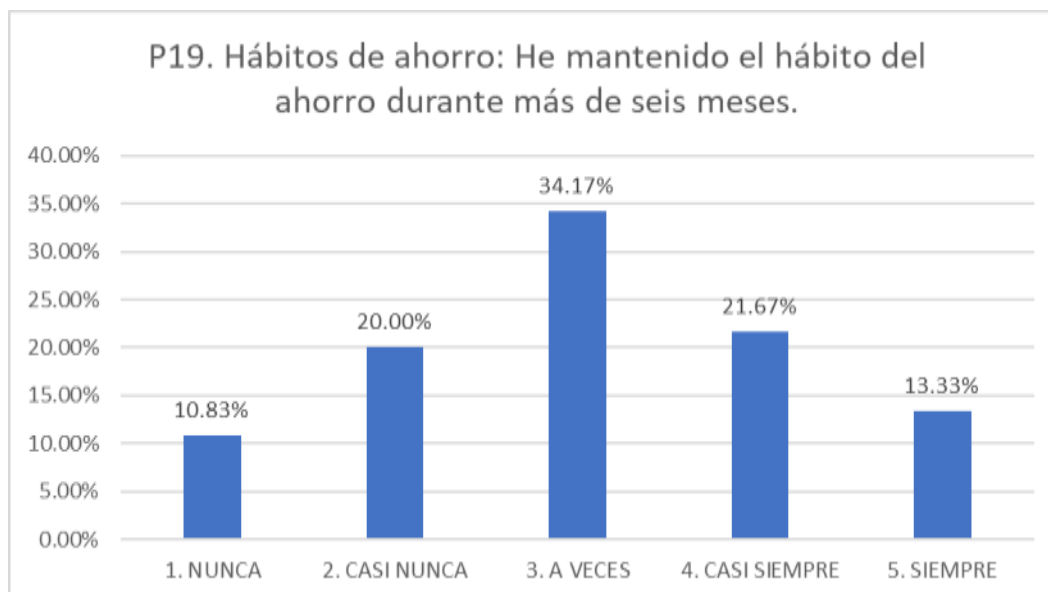
Interpretación. - Los resultados muestran que, para muchos estudiantes, el ahorro todavía no se percibe como un hábito financiero consolidado. La mayoría, un 38.33%, afirma que solo lo considera parte de sus hábitos a veces, lo que refleja inconstancia en la práctica. Sin embargo, un grupo importante, un 43.34% (21.67% casi siempre y 21.67% siempre), sí siente que el ahorro forma parte de su rutina financiera, lo que evidencia un avance positivo hacia la construcción de una cultura de ahorro más estable. En contraste, un 18.33% (13.33% casi nunca y 5% nunca) no reconoce al ahorro como parte de sus hábitos. En conjunto, los datos reflejan que, aunque existe una tendencia creciente a incorporar el ahorro en la vida financiera de los estudiantes, todavía predomina la intermitencia, lo que hace necesario reforzar la educación financiera para transformar la intención en un hábito sostenido.

Figura 16***Tengo un registro o control de mis ahorros personales***

Interpretación: Los resultados muestran que llevar un registro o control de los ahorros personales no es un hábito muy extendido entre los estudiantes. La mayoría, un 31.67%, afirma que lo hace solo a veces, lo que refleja una práctica poco constante. Además, un 34.17% (25% casi nunca y 9.17% nunca) reconoce que prácticamente no lleva control de sus ahorros, mientras que solo un 35% (21.67% casi siempre y 12.50% siempre) demuestra un mayor nivel de disciplina financiera al registrar lo que ahorra. En conjunto, los datos evidencian que, aunque algunos estudiantes han incorporado herramientas de control, predomina la falta de registro sistemático, lo cual limita su capacidad de evaluar avances, fijar metas y tomar decisiones financieras más informadas.

Figura 17*Me siento satisfecho con mi nivel de ahorro*

Interpretación. - Los resultados muestran que la satisfacción con el nivel actual de ahorro entre los estudiantes es más bien limitada. La mayoría, un 45%, indica que solo a veces se siente conforme, lo que refleja inseguridad o falta de constancia en su hábito de ahorro. Un 30.83% (20.83% casi siempre y 10% siempre) sí manifiesta satisfacción frecuente, lo que revela que apenas 3 de cada 10 estudiantes logran percibir estabilidad en su capacidad de ahorro. En contraste, un 24.17% (19.17% casi nunca y 5% nunca) se siente poco o nada satisfecho con lo que consigue ahorrar. En conjunto, los datos reflejan que, aunque algunos estudiantes se sienten confiados con su nivel de ahorro, la mayoría lo percibe como insuficiente o irregular, lo que evidencia la necesidad de fortalecer estrategias financieras que les permitan ahorrar con mayor seguridad y consistencia.

Figura 18*He mantenido el hábito del ahorro durante más de seis meses*

Interpretación. - Los resultados muestran que mantener el hábito de ahorro durante más de seis meses resulta un reto para muchos estudiantes. La mayoría, un 34.17%, reconoce que solo lo ha logrado a veces, lo que evidencia falta de continuidad en esta práctica. Por otro lado, un 35% (21.67% casi siempre y 13.33% siempre) sí ha conseguido sostener el hábito con mayor disciplina, lo que significa que apenas 3 de cada 10 estudiantes han alcanzado cierta estabilidad en su ahorro. En contraste, un 30.83% (20% casi nunca y 10.83% nunca) no ha logrado mantenerlo en el tiempo. En conjunto, los datos reflejan que, aunque existe un grupo que empieza a consolidar el hábito del ahorro, la mayoría aún presenta dificultades para sostenerlo de forma prolongada, lo que limita la construcción de una cultura financiera sólida a largo plazo.

5.2. Análisis, interpretación y discusión de resultados

5.2.1. Análisis e interpretación de resultados

- **Resultados estadísticos de la variable Nivel de ahorro por dimensiones**

El presente trabajo de investigación estuvo conformado por 5 dimensiones:

- Frecuencia de ahorro.
- Monto destinado al ahorro
- Medios de ahorro
- Motivos de ahorro
- Hábitos de ahorro

a) Escala de valores

En la presente investigación se utilizó la escala de Likert, la misma que facilitó medir la variable nivel de ahorro considerando 5 escalas a las que se les asignó un valor, como se muestra a continuación:

Tabla 2

Escala de valores de Likert

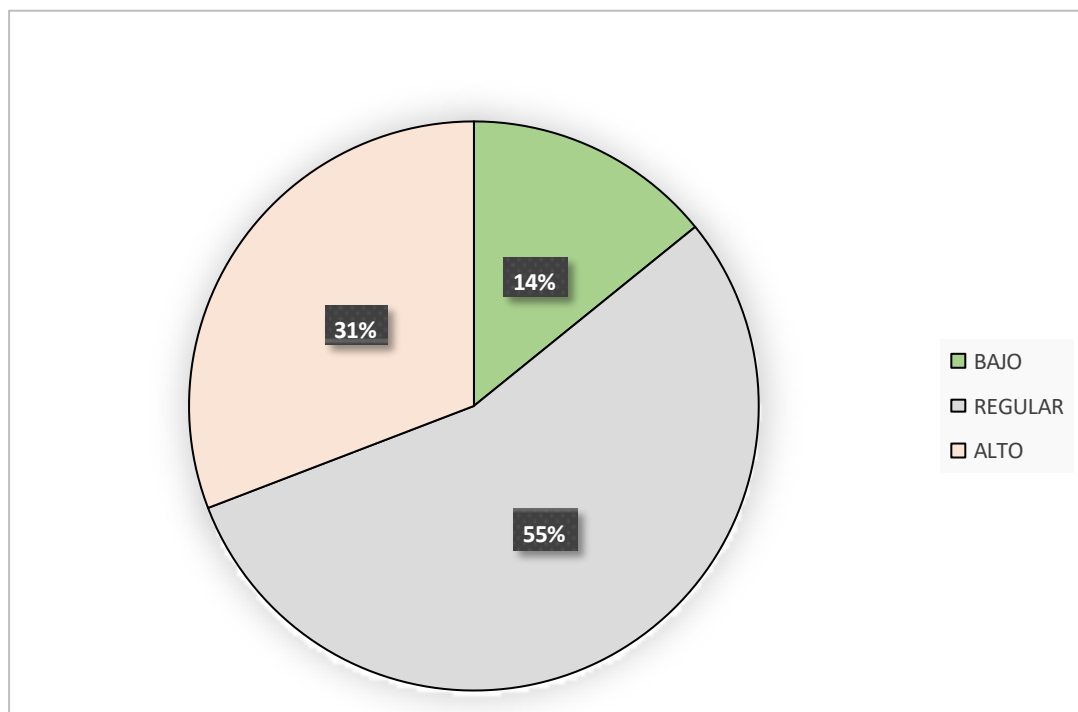
Escala	Valor
Nunca	1
Casi nunca	2
A veces	3
Casi siempre	4
Siempre	5

b) Escala de valoración - Baremación

Tabla 3

Construcción de escala de valoración – Baremación

		Var. 1	Dim. 1	Dim. 2	Dim. 3	Dim. 4	Dim. 5
		Nivel de ahorro	Frecuencia de ahorro	Monto destinado al ahorro	Medios de ahorro	Motivos de ahorro	Hábitos de ahorro
	N° de preguntas	19	4	4	3	4	4
Puntaje	Puntaje Mínimo	19	4	4	3	4	4
	Puntaje Máximo	95	20	20	15	20	20
	Rango	76	16	16	12	16	16
	Intervalo	25	5	5	4	5	5
Baremo	Bajo	19	4	4	3	4	4
		44	9	9	7	9	9
	Regular	45	10	10	8	10	10
		70	15	15	12	15	15
	Alto	71	16	16	13	16	16
		95	20	20	15	20	20

Variable : Nivel de Ahorro**Figura 19***Valoración de la variable Nivel de ahorro*

El gráfico refleja cómo se distribuye el nivel de ahorro entre los estudiantes evaluados. Según los datos, el 55% de ellos se encuentra en un nivel regular, lo cual indica que más de la mitad tiene hábitos de ahorro moderados. Estos estudiantes suelen ahorrar con cierta frecuencia, pero sin un monto fijo ni un objetivo claramente establecido. Ahorran cuando pueden, dependiendo de sus ingresos o prioridades del momento.

Por su parte, un 31% de los estudiantes alcanza un nivel alto de ahorro, lo cual es un dato alentador. Este grupo demuestra una actitud más consciente y comprometida con el manejo de sus finanzas. Es probable que cuenten con metas financieras personales, mayor estabilidad económica o conocimientos previos sobre educación financiera.

En contraste, solo el 14% se ubica en un nivel bajo de ahorro, lo que representa a quienes,

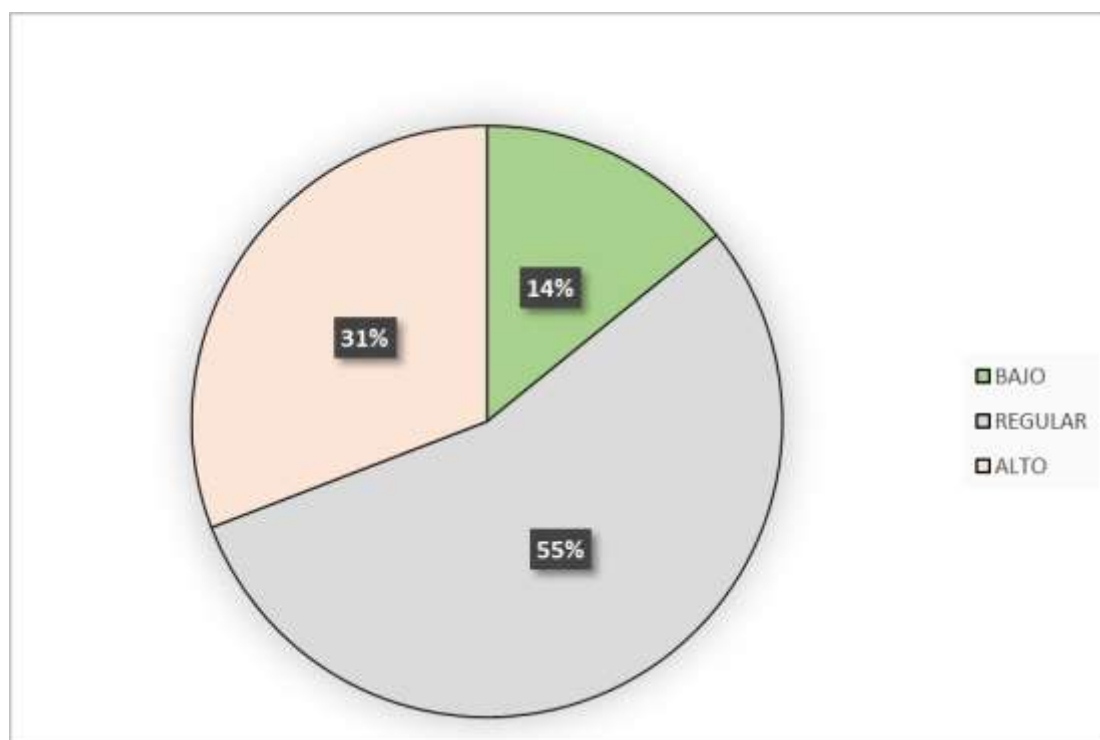
por diversas razones, no logran mantener este hábito. Este grupo podría enfrentar limitaciones económicas, desinterés en el tema o falta de orientación para organizar sus gastos y generar ahorro.

En síntesis, los resultados permiten concluir que el ahorro está presente en la mayoría de los estudiantes, aunque de forma parcial o informal. Sin embargo, existe un porcentaje importante que sí ha logrado integrar el ahorro como una práctica sólida en su vida cotidiana, y un grupo reducido que requiere apoyo para mejorar su situación.

Dimensión: Frecuencia de ahorro

Figura 20

Frecuencia de ahorro



El gráfico muestra cómo varía la frecuencia con la que los estudiantes ahorran. Se

observa que el 55% de ellos mantiene una frecuencia regular, lo que sugiere que, aunque no lo hacen siempre, sí intentan ahorrar de manera periódica, por ejemplo, semanal o mensualmente, según sus posibilidades. Este grupo representa a quienes ya han incorporado el ahorro como una costumbre, aunque aún no es constante ni totalmente sistemática.

Un 31% de los estudiantes presenta una frecuencia de ahorro alta, lo que indica que ahorran con regularidad y compromiso. Este comportamiento refleja una actitud responsable frente a la administración del dinero y una clara intención de cumplir metas financieras.

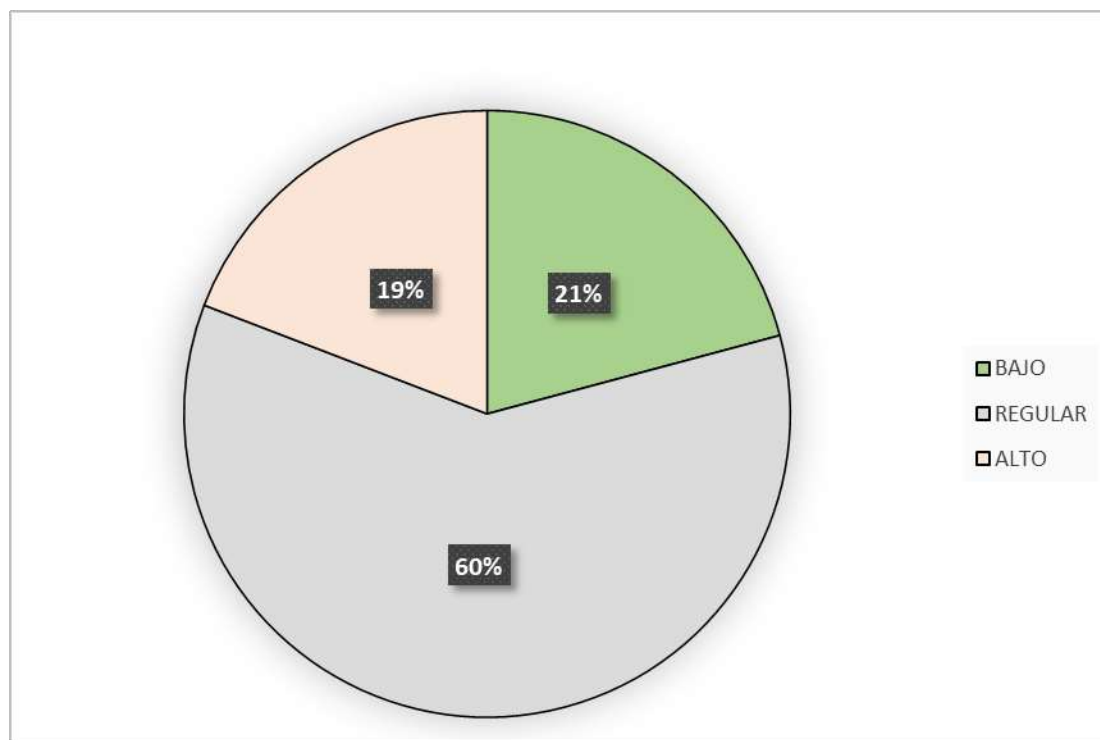
En contraste, el 14% de los estudiantes tiene una frecuencia baja de ahorro, lo cual puede estar relacionado con ingresos inestables, falta de cultura financiera, o una percepción de que no es posible ahorrar en sus circunstancias actuales.

Desde una mirada integral, los resultados evidencian que más de la mitad de los estudiantes han desarrollado cierta rutina de ahorro, lo cual es positivo. No obstante, aún hay un sector considerable que necesita orientación y estrategias para fortalecer esta práctica y convertirla en un hábito estable.

Dimensión: Monto destinado al ahorro

Figura 21

Monto destinado al ahorro



El gráfico revela cómo se distribuye el monto que los estudiantes destinan al ahorro. La mayoría, un 60%, se encuentra en un nivel regular, lo que sugiere que, aunque los estudiantes sí apartan parte de sus ingresos o recursos, este monto es limitado. Posiblemente se trata de pequeñas cantidades ahorradas ocasionalmente, sin una estrategia fija ni montos constantes. Es decir, ahorran lo que pueden, cuando pueden.

Por otro lado, un 21% de los estudiantes destina un monto bajo al ahorro, lo que podría estar relacionado con ingresos insuficientes, gastos prioritarios que impiden guardar dinero, o una menor valoración del ahorro en su vida cotidiana.

Finalmente, solo el 19% de los estudiantes afirma destinar un monto alto al ahorro, lo que indica que una minoría ha logrado incorporar el ahorro como una práctica constante y

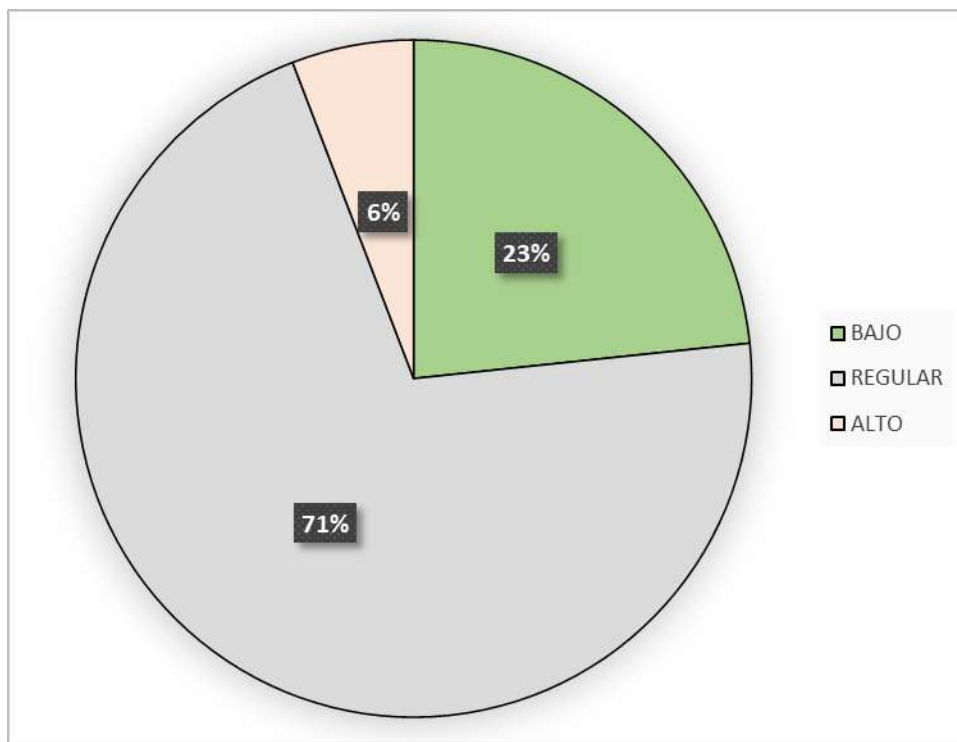
significativa en su economía personal. Este grupo probablemente tiene mayor estabilidad económica, planificación financiera o motivaciones claras que justifican ese esfuerzo.

De forma agregada, los datos muestran que, si bien existe la intención de ahorrar entre los estudiantes, el monto que logran destinar aún es limitado en la mayoría de los casos. Este hallazgo resalta la importancia de promover no solo el hábito del ahorro, sino también estrategias prácticas que permitan incrementar gradualmente los montos destinados a este fin.

Dimensión: Medios de ahorro

Figura 22

Medios de ahorro



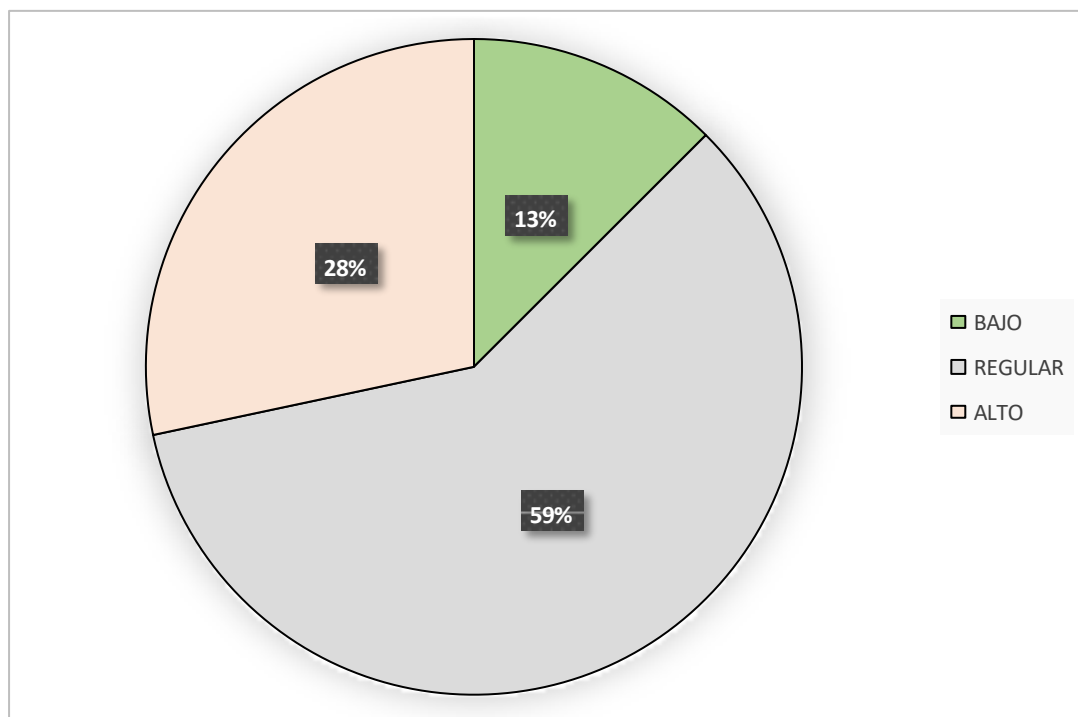
El gráfico evidencia los medios más utilizados por los estudiantes para ahorrar. De manera destacada, el 71% de ellos opta por un medio regular de ahorro, lo que sugiere que la mayoría guarda su dinero en formas tradicionales y cotidianas, como tenerlo en efectivo en casa,

usar alcancías, billeteras electrónicas informales, o simplemente controlarlo de manera personal sin recurrir a entidades financieras. Este dato refleja una preferencia por métodos accesibles, aunque no siempre seguros o rentables.

Un 23% de los estudiantes emplea un medio de ahorro bajo, lo que indica que este grupo utiliza canales poco consistentes o no tiene definido un método concreto. Esto puede deberse a desconocimiento, desconfianza en instituciones financieras, o falta de ingresos estables para establecer un sistema de ahorro.

En contraste, solo un 6% de los estudiantes recurre a un medio de ahorro **alto**, probablemente refiriéndose a cuentas bancarias, fondos de ahorro programado u otros instrumentos más formales y seguros. Esta baja cifra revela una oportunidad importante para fomentar el uso de servicios financieros formales entre los jóvenes.

En resumen, la mayoría de los estudiantes prefiere medios simples y cercanos para guardar su dinero, lo que es comprensible, pero también representa un desafío para fortalecer la educación financiera y promover alternativas más seguras y efectivas de ahorro.

Dimensión: Motivos de ahorro**Figura 23***Motivo de ahorro*

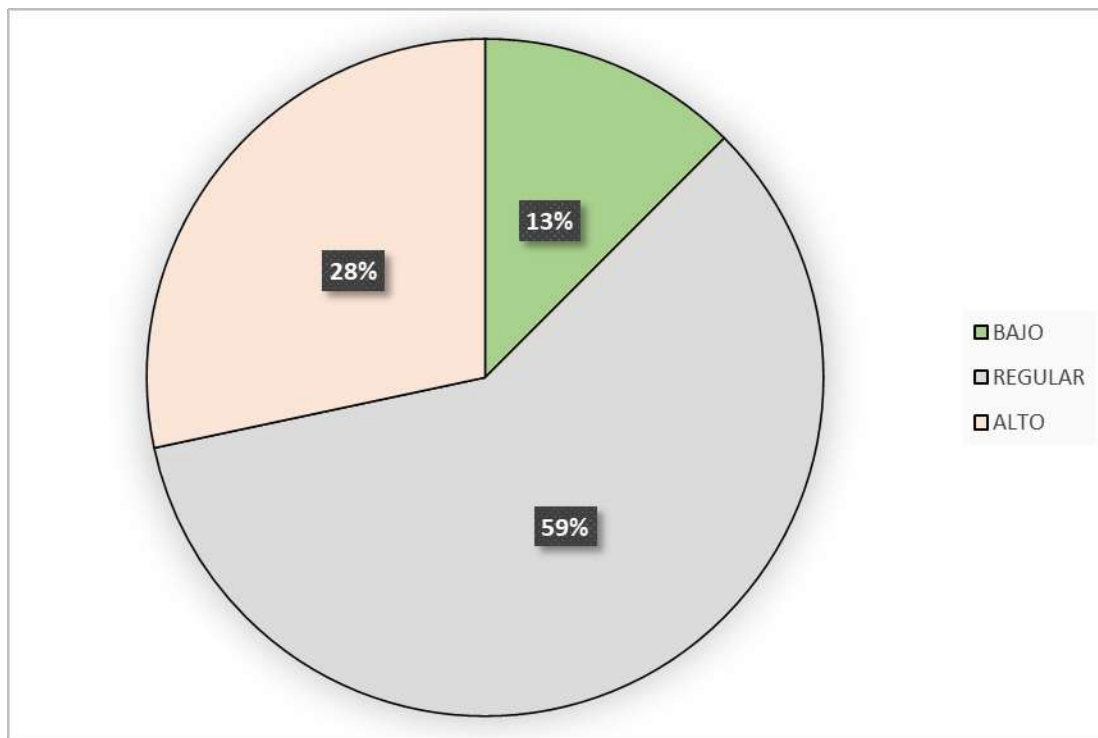
El gráfico muestra los motivos principales por los cuales los estudiantes deciden ahorrar. Se observa que el 59% de ellos lo hace por una razón regular, es decir, sin un motivo específico de largo plazo, posiblemente para gastos del día a día, emergencias menores o simplemente por hábito. Este grupo representa a quienes ahorran con cierta constancia, pero sin una meta claramente establecida.

En segundo lugar, un 28% de los estudiantes ahorra con un motivo alto, lo que podría interpretarse como un propósito definido e importante, como invertir en su educación, apoyar a su familia, emprender un negocio o prepararse para el futuro profesional. Este grupo muestra mayor conciencia financiera y planificación personal.

Finalmente, un 13% de los encuestados presenta un motivo de ahorro bajo, lo que sugiere

que su interés por ahorrar es escaso o que no encuentran razones suficientes para hacerlo. Esto puede estar vinculado a ingresos limitados, prioridades más inmediatas o falta de cultura financiera.

En conjunto, los resultados revelan que la mayoría de los estudiantes sí tienen una actitud positiva hacia el ahorro, aunque muchos lo hacen sin una meta específica. Este panorama plantea la oportunidad de reforzar la educación financiera, ayudando a los jóvenes a establecer objetivos claros y sostenibles para el uso de su dinero.

Dimensión: Hábitos de ahorro**Figura 24*****Hábitos de ahorro***

La distribución del nivel de ahorro de los estudiantes, clasificado en tres categorías: bajo, regular y alto. De acuerdo con los datos, el 59% de los estudiantes presentan un nivel de ahorro regular, lo que indica que más de la mitad de los encuestados tienen hábitos de ahorro moderados. Este grupo posiblemente cuenta con cierta conciencia financiera, aunque sus prácticas de ahorro no son sistemáticas ni sostenidas en el tiempo. Por otro lado, el 28% de los estudiantes manifiestan un nivel de ahorro alto, lo cual representa un dato alentador, ya que evidencia la existencia de un grupo significativo que aplica buenas prácticas en la administración de sus recursos económicos. Finalmente, un 13% de los estudiantes reportan un nivel de ahorro bajo, lo que podría deberse a limitaciones económicas, falta de educación financiera o priorización de otros gastos. En conjunto, estos resultados reflejan una tendencia predominante

hacia un ahorro moderado, con una proporción considerable de estudiantes con buenos hábitos, y un grupo minoritario que requiere mayor orientación para mejorar su situación financiera.

5.2.2. *Discusión de Resultados.*

Los resultados de esta investigación son coherentes con lo reportado por diversos estudios nacionales e internacionales. En primer lugar, se determinó que el nivel de ahorro general de los estudiantes de Contabilidad de la UNC se ubica predominantemente en la categoría regular, con una minoría que alcanza un nivel alto y un grupo reducido en nivel bajo. Esta situación coincide con los hallazgos de Ramírez & Vázquez (2021) y Choque (2023), quienes también concluyeron que el ahorro es una práctica presente entre los universitarios, aunque caracterizada por la intermitencia y la falta de planificación.

En cuanto a la frecuencia del ahorro, la mayoría de estudiantes también se sitúa en el nivel regular. Esto indica que, si bien existe la intención de ahorrar, esta no se traduce en una práctica constante. Tal resultado es consistente con lo señalado por Guzmán (2020), quien describe que el ahorro en jóvenes es una conducta aún inestable, limitada por gastos desorganizados y una débil cultura financiera.

Respecto al monto destinado al ahorro, los resultados muestran que la mayoría de estudiantes asigna un monto moderado, correspondiente al nivel regular, y una menor proporción logra ahorrar cantidades significativas. Este comportamiento refuerza lo descrito por Valverde (2021), quien sostiene que, aunque los estudiantes reconocen la importancia de ahorrar, pocos lo hacen con disciplina o con un porcentaje definido de sus ingresos.

En lo referido a los medios de ahorro, se evidenció una fuerte inclinación hacia prácticas informales o no sistemáticas, situándose también en la categoría regular. A pesar del uso de cuentas bancarias o billeteras digitales, la práctica sigue siendo mayormente ocasional. Este patrón se alinea con estudios previos, donde el efectivo sigue siendo el medio preferido por

su accesibilidad, mientras que las herramientas digitales aún no se consolidan como alternativas frecuentes entre los jóvenes.

Sobre los motivos del ahorro, la mayoría de estudiantes señala razones válidas como la prevención de emergencias, evitando deudas o acumulando para gastos futuros, ubicándose también en nivel regular. Este hallazgo guarda relación con lo expuesto por Choque (2023) y Valverde (2021), quienes afirman que el ahorro es percibido como una herramienta útil, pero no siempre aplicada con continuidad.

Finalmente, al evaluar el conjunto de hábitos de ahorro, el nivel regular predomina nuevamente, lo que refleja una práctica presente pero poco estructurada. Este resultado coincide con lo señalado por Velásquez (2022) y Gómez & Márquez (2025), quienes destacan que, aunque los estudiantes valoran el ahorro, la falta de formación financiera limita su conversión en hábito permanente.

En síntesis, los estudiantes de Contabilidad de la UNC reconocen la importancia del ahorro, pero la mayoría se encuentra en una etapa de práctica irregular y sin planificación sostenida. Esta realidad, en concordancia con los antecedentes revisados, revela la necesidad urgente de reforzar la educación financiera en el nivel universitario, promoviendo estrategias que ayuden a convertir la intención en un hábito sólido, constante y proyectado a largo plazo.

Conclusiones

La investigación permitió determinar que el nivel de ahorro de los estudiantes de la Escuela Profesional de Contabilidad de la Universidad Nacional de Cajamarca en el 2025 es predominantemente regular (55%), seguido de un 31% en nivel alto y un 14% en nivel bajo. Este hallazgo confirma que la mayoría de estudiantes presenta prácticas de ahorro intermitentes, aunque con un grupo considerable que demuestra disciplina y constancia, y otro que revela debilidad en su cultura financiera.

En relación a la frecuencia de ahorro, se observa que el 50% de los estudiantes se ubica en nivel regular, mientras que un 38% alcanza un nivel alto, lo que evidencia que una parte significativa ya reconoce la importancia de ahorrar periódicamente.

En cuanto al monto destinado al ahorro, el 60% de los estudiantes se sitúa en el nivel regular, mientras que solo un 19% alcanza un nivel alto, lo que refleja que, aunque existe intención de ahorrar, la mayoría no separa un porcentaje fijo de sus ingresos.

Respecto a los medios de ahorro utilizados, los resultados son menos alentadores: el 71% de los estudiantes se ubica en el nivel regular y apenas un 6% en nivel alto, lo que evidencia que predomina la irregularidad en el uso de cuentas bancarias o billeteras digitales, y una fuerte dependencia de medios informales como el efectivo.

En relación a los motivos de ahorro, el 59% se sitúa en nivel regular y un 28% en nivel alto, lo que revela que los estudiantes reconocen principalmente la importancia del ahorro como prevención frente a deudas o emergencias, aunque no lo practican de forma totalmente constante.

Finalmente, en lo que respecta a los hábitos de ahorro, el 52% se ubica en nivel regular y un 25% en nivel alto, lo que confirma que el ahorro aún no está completamente incorporado

como parte de la rutina financiera de los estudiantes.

En términos generales, los resultados muestran que, aunque la mayoría de estudiantes tiene cierto grado de conciencia sobre el ahorro, predomina un nivel regular, con prácticas intermitentes y poco sistemáticas. Esto limita la consolidación de una cultura financiera sólida y evidencia la necesidad de reforzar la educación financiera universitaria, de manera que los estudiantes conviertan el ahorro en un hábito estable, planificado y sostenible a lo largo del tiempo.

Recomendaciones

1. A la Universidad Nacional de Cajamarca (UNC)

- A través de la Facultad de Ciencias Económicas, Contables y Administrativas y la Escuela Profesional de Contabilidad, para que promuevan programas de educación financiera, talleres, charlas y actividades formativas orientadas al ahorro y la planificación económica de los estudiantes.

2. A los estudiantes de Contabilidad

- Como principales beneficiarios de la investigación, se recomienda que asuman un rol activo en la adopción de hábitos de ahorro regulares, utilizando medios financieros formales y digitales, estableciendo metas concretas y llevando un control de sus finanzas personales.

3. A las entidades financieras locales (bancos, cajas municipales, cooperativas)

- Para que diseñen y ofrezcan productos accesibles de cuentas de ahorro estudiantiles y campañas de inclusión financiera, con beneficios especiales para jóvenes universitarios.

4. A las familias y entorno cercano de los estudiantes

- Para que refuercen el hábito del ahorro a través de la motivación y el ejemplo, generando un acompañamiento que complemente la formación universitaria.

5. A los docentes del área de Finanzas y Contabilidad

- Para que integren en sus cursos contenidos y prácticas que fortalezcan la cultura del ahorro y la planificación financiera, vinculando la teoría con la vida cotidiana de los estudiantes.

Referencias:

- Ajzen, I. (1991). *The theory of planned behavior*. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 50(2), 179–211.
[https://doi.org/10.1016/0749-5978\(91\)90020-T](https://doi.org/10.1016/0749-5978(91)90020-T)
- Bernal Torres, C. A. (2016). *Metodología de la investigación*. Pearson Educación.
- Choque Colque, L. M. (2023). *Análisis de la cultura de ahorro en los estudiantes de la Carrera de Administración de Empresas de la Universidad Mayor de San Andrés* [Tesis de licenciatura, Universidad Mayor de San Andrés].
<https://repositorio.umsa.bo/handle/123456789/31658>
- Deaton, A. (1991). *Saving and liquidity constraints*. *Econometrica*, 59(5), 1221–1248. <https://doi.org/10.2307/2938366>
- Friedman, M. (1957). *A theory of the consumption function*. Princeton University Press.
- García, J. P., & Rodríguez, M. L. (2019). *Ahorro, gasto y planificación financiera en estudiantes universitarios*. Universidad de la Costa.
<https://repositorio.cuc.edu.co/handle/11323/5673>
- Gómez, G., Poma Cornejo, H. D., & Márquez Medina, L. A. (2025). *Cultura financiera y cultura de ahorro de las familias en Perú*. *Semestre Económico*, 28(64).
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/10038333.pdf>
- Guzmán Alfaro, Y. J. (2020). *La conducta de ahorro, gasto y planificación*

financiera de los estudiantes de Banca y Finanzas de la Universidad de la Costa “CUC” [Tesis de licenciatura, Universidad de la Costa].

<https://repositorio.cuc.edu.co/handle/11323/5894>

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill.

Huaccha, R. (2019). *Nivel de educación financiera de los estudiantes de posgrado de la Universidad Nacional de Cajamarca* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Cajamarca].

López, A. M., & Pérez, R. J. (2015). *Hábitos de ahorro de los estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán* [Informe académico]. Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán.

<https://metodologiadeinvestigacioncuantitativa.files.wordpress.com/2015/12/hc3a1bitos-de-ahorro-de-los-estudiantes-de-la-upnfm.pdf>

Lusardi, A., & Mitchell, O. S. (2014). The economic importance of financial literacy: Theory and evidence. *Journal of Economic Literature*, 52(1), 5–44. <https://doi.org/10.1257/jel.52.1.5>

Modigliani, F., & Brumberg, R. (1954). Utility analysis and the consumption function: An interpretation of cross-section data. En K. Kurihara (Ed.), *Post-Keynesian economics* (pp. 388–436). Rutgers University Press.

Ramírez Rodríguez, A. M., & Vázquez Velazco, C. (2021). Análisis de la cultura de ahorro de los estudiantes universitarios. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(6), 13797-13806. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i6.1358

- Romero Mendoza, R. (2023). *La educación financiera en los estudiantes de contabilidad de la Universidad Nacional de Cajamarca* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Cajamarca].
<https://repositorio.unc.edu.pe/handle/20.500.14074/8005>
- Valverde Ramos, A. M. (2021). *Hábitos de ahorro en estudiantes de administración de la Universidad Nacional de San Martín - Tarapoto* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de San Martín].
<https://repositorio.unsm.edu.pe/handle/11458/4126>
- Velásquez Hurtado, M. A. (2022). *Educación financiera y hábito de ahorro en estudiantes de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de San Agustín].
<https://repositorio.unsa.edu.pe/handle/20.500.12773/16485>
- Yepes, M., Torres, M., Pérez, A., Ballesteros, M., & Bravo, A. (2019). Análisis de las finanzas personales de los estudiantes de la Corporación Universitaria Americana (CUA) sede Montería, respecto a la cultura del ahorro. *Revista Ad-Gnosis*, 8(8), 141–147.
- Zumárraga-Espinosa, M. (2022). Estudio de los predictores del comportamiento de ahorro en estudiantes universitarios ecuatorianos. *Revista Economía y Política*, 35, 96–107.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=571169753012>

Apéndices:

Apéndice A. Matriz de Consistencia Metodológica

Nivel de Ahorro de los estudiantes en la Escuela Profesional de Contabilidad de la Universidad Nacional de Cajamarca, 2025 ”.						
Formulación del problema	Objetivos	Hipótesis	Variables	Dimensiones	Indicadores	Metodología
<p>Pregunta principal</p> <p>¿Cómo se manifiesta el nivel de ahorro en los estudiantes de la Escuela Profesional de Contabilidad de la Universidad Nacional de Cajamarca durante el año 2025?</p>	<p>Describir el nivel de ahorro de los estudiantes de la Escuela Profesional de Contabilidad de la Universidad Nacional de Cajamarca durante el año 2025.</p>		Nivel de ahorro	Frecuencia de ahorro	Regularidad del Ahorro	Nivel
						Descriptivo
				Monto ahorrado	Porcentaje del ingreso destinado al ahorro	Diseño
				Medio ahorrado	Método utilizado	No experimental de corte transversal
				Motivación del ahorro	Finalidad del ahorro	Muestra
				Hábito del ahorro	Existencia del ahorro	120 estudiantes de la Escuela Profesional de Contabilidad.

Apéndice B. Instrumento de recolección de datos**Universidad Nacional de Cajamarca****Facultad de Ciencias Económicas, Contables y Administrativas****Escuela Académico Profesional de Contabilidad****Cuestionario**

Estimados estudiantes este cuestionario tiene como objetivo determinar el nivel de Ahorro de los estudiantes en la Escuela Profesional de Contabilidad de la Universidad Nacional de Cajamarca, para lo cual se recopila información a través de este cuestionario, sobre los hábitos de ahorro, esta se realiza como parte de una investigación académica y será analizada en forma anónima, agradecemos de antemano su colaboración.

INSTRUCCIONES:

A continuación, se presentan una serie de afirmaciones relacionadas con tus hábitos de ahorro, por favor, marca la opción que mejor refleje tu situación personal, teniendo en cuenta la siguiente escala:

1 = Nunca

2 = Casi nunca

3 = A veces

4 = Casi siempre

5 = Siempre

Dimensión: Frecuencia de ahorro

- 1 Considero el ahorro como una prioridad mensual.
- 2 Ahorro parte de mis ingresos de manera regular.
- 3 Me esfuerzo por ahorrar incluso cuando mis ingresos son bajos.
- 4 Ahorro con mayor frecuencia en meses en los que tengo ingresos extras.

Dimensión: Monto destinado al ahorro

- 5 Destino al menos el 10% de mis ingresos mensuales al ahorro.
- 6 Ajusto mis gastos para poder ahorrar una parte fija de mis ingresos.
- 7 Me fijo una meta de ahorro mensual.
- 8 Ahorro un monto fijo, sin importar cuanto genere en este mes.

Dimensión: Medios de ahorro

- 9 Utilizo una cuenta bancaria para guardar mi dinero ahorrado.
- 10 Prefiero guardar mis ahorros en efectivo.
- 11 Uso billeteras digitales (como Yape o Plin) para manejar mi ahorro.

Dimensión: Motivos del ahorro

- 12 Ahorro para emergencias o imprevistos.
- 13 Ahorro con el objetivo de cumplir metas personales (viajes, estudios, etc.).
- 14 Ahorro para evitar deudas futuras.
- 15 Ahorro por recomendación de mis padres o entorno cercano

Dimensión: Hábito de ahorro

- 16 Siento que el ahorro forma parte de mis hábitos financieros.
- 17 Tengo un registro o control de mis ahorros personales.
- 18 Me siento satisfecho con mi nivel actual de ahorro.
- 19 He mantenido el hábito del ahorro durante más de 6 meses

Apéndice C. Prueba de Fiabilidad del instrumento de recolección de datos

Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	50	100.0
	Excluido	0	.0
	Total	50	100.0

a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,94	120

El cuestionario aplicado obtuvo un coeficiente Alfa de Cronbach de 0.94, lo que representa un nivel excelente de fiabilidad. Este resultado indica que los ítems presentan una alta consistencia interna, es decir, miden de forma coherente y estable el constructo evaluado. Por tanto, el instrumento puede considerarse adecuado para su aplicación en el estudio.

